

AFRICA

REVISTA DE TROPAS
COLONIALES

Nº 15



MARZO 1926

© Biblioteca Nacional de España

VENEDORES DE NARANJAS, por M. Bertuchi.



DOMICILIO SOCIAL: VIA LAYETANA, 2.--BARCELONA
REPRESENTACIÓN: PLAZA DE LAS CORTES, 6.--MADRID

SERVICIOS DE CORREOS

LÍNEAS DEL NORTE DE ÁFRICA

De Málaga para Melilla y viceversa, diario; de Algeciras para Ceuta y viceversa, diario; de Algeciras para Tánger y viceversa, diario; de Cádiz para Tánger-Ceuta y viceversa, semanal; de Cádiz para Tánger y viceversa, semanal; de Cádiz para Larache, los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 de cada mes; de Larache para Cádiz, los días 2, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.

LÍNEAS DE CANARIAS

De Cádiz, todos los domingos a las 15 horas; de Barcelona (servicio rápido quincenal), el jueves cada dos semanas; de Barcelona (servicio quincenal con escalas en los principales puertos del Mediterráneo y Norte de África), el miércoles cada dos semanas.

LÍNEAS DE BALEARES

Comunicaciones directas, regulares y rápidas desde Barcelona, Tarragona, Valencia y Alicante para todos los puertos de Baleares y viceversa. Servicio mensual entre Marsella-Palma de Mallorca-Arjel y viceversa.

SERVICIOS COMERCIALES

Línea regular semanal con salidas los jueves de Barcelona para los puertos españoles del Mediterráneo, Norte de África, españoles del Atlántico y Cantábrico hasta Bilbao y viceversa. Líneas regulares entre Barcelona-Valencia, Barcelona-Alicante-Orán y Barcelona-Castellón-Gandía y viceversa en los tres servicios. Líneas regulares de carácter semanal entre España, Inglaterra y viceversa.

Para más detalles, dirigirse a las oficinas de la Compañía o de sus Consignatarios en cualquiera de los puertos de España, Baleares, Norte de África, Canarias e Inglaterra.



REVISTA DE TROPAS COLONIALES ~ ~

PROPAGADORA DE ESTUDIOS HISPANO-AFRICANOS

Declarada de utilidad por R. O. del Ministerio de la Guerra de 12 de agosto de 1925 (D. O. 178).

Época II

DIRECTOR:

Número 15

EXCMO. SR. D. FRANCISCO FRANCO BAAMONDE

Director Artístico
M. BERTUCHI

Redactor-Jefe
A. M. DE LA ESCALERA

Secretario de Redacción
J. ORTEGA COSTA

Administrador
J. M.^a MIRÓ BERNAT

SUMARIO

TEXTO

«El Coronel Millán Astray», Juan SANTILLANA, página 49.—«Frente a Marruecos: El interés de España», F. HERNÁNDEZ MIR, pág. 50.—«Arqueología musulmana de Ceuta», Clemente CERDEIRA, pág. 52.—«En el reino tenebroso de Yenun», Enrique ARQUES, pág. 53.—«Granada: Una visita interesante», Miguel ALVAREZ SALAMANCA, pág. 56.—«El porvenir de Melilla y Alhucemas», Cándido LOBERA, pág. 58.—«La abolición del fez y el bolcheviquismo», Amor BENOMAR, pág. 62.—«Obra cultural de las razas a su paso por el norte de África», Francisco SUREDA BLANES, pág. 65.—«El ataque de Abd-el-Krin a la zona francesa», Tomás GARCIA FIGUERAS, página 66.—«Homenaje al general Franco», E. S. A. página 68.—«Las operaciones en el macizo de Beni-Hozmar», Capitán * * *, pág. 70

GRÁFICO

«Vendedores de naranjas», portada de M. BERTUCHI; «Marzo ventoso: Servicio de protección», plana central por M. BERTUCHI; «Córdoba: (Mezquita) Interior de la capilla de San Fernando», «Marruecos: Mequinez, Mirab de la Medarsa Bu Anania»; Otros originales fotográficos.

~ * INDUSTRIAS * ~
FOTO-MECANICAS

FOTOGRAFADO DE TODAS CLASES
* EN ZINC, COBRE Y ALUMINIO *

JULIO

Travesía Conde - Duque, 9

~ ~ MADRID ~ ~

Los clichés de la REVISTA DE TROPAS COLONIALES se confeccionan en este Taller

ROCALLA

LA MEJOR DEFENSA DE LOS CAMPAMENTOS

MATERIAL DE CEMENTO

y

AMIANTO COMPRIMIDO



REPRESENTANTE EN CEUTA: DIEGO PAUL. ALFAU, 2

FABRICANTES: JOSÉ ESTEVA Y COMPAÑÍA

PUERTA DEL ANGEL, 1 y 3. - BARCELONA

El Coronel Millán Astray

ESTAS vibrantes líneas del coronel Millán Astray arrancadas de un hermoso artículo suyo que hace casi dos años honró las columnas de la REVISTA DE TROPAS COLONIALES, resumen una de las aspiraciones más características del ideario patriótico de su abnegado y heroico autor.

Así debió pensar Millán Astray cuando echó sobre sus hombros la árdua tarea de crear y organizar la ya gloriosa Legión Extranjera. Ese fuerte instinto de ser señor por virtud y gracia de la majestad de la propia conducta, que hace sentir y compenetrarse al soldado con el poder ennoblecedor del sacrificio por los ideales grandes, constituye el fondo luminoso en donde se matizan y se destacan todos los brillantes hechos de armas que eslabonan el orgulloso y breve historial de la Legión.

La orientación inicial, la concepción pristina de este extraño cuerpo militar, con los brazos abiertos a todos los inadaptados a todos los extraviados de todas las nacionalidades, magnánimo perdonador de los más dolorosos fracasos íntimos y de las más trágicas desviaciones pasionales y morales, generosamente olvidador de cada negro pasado individual, ofreció a Millán Astray la ocasión de contrastar y aquilatar en la realidad, la eficacia objetiva de este concepto que podríamos llamar de *autodignificación*.

Acaso en manos de un fundador no imbuido de tales sugerencias la Legión Extranjera, no hubiese pasado de ser una legión disciplinaria puesta a disposición de todos los países, parda multitud de licenciados o de fugados de la prisión o refugio encanallado de rebeldes ante los tribunales de justicia.

Pero he aquí este deslumbrador cuerpo, severo como una cohorte romana, gallardo como un viejo tercio español, adonde vienen el señor porque quiere y sabe ser señor y también quien no se siente señor porque sabe que en el espíritu y en la práctica de sus normas está el camino para llegar a serlo.

Uno de los decisivos factores del éxito arrollador del cristianismo fué el haber predicado a las multitudes esclavizadas y envilecidas que la libertad y la dignidad están dentro de cada hombre como las dos lámparas inextinguibles e inviolables del santuario de cada alma y que es potestad de la propia conducta atizarlas y encenderlas, convirtiéndolas en llamaradas capaces de llegar hasta Dios. De ahí el espíritu de abnegación y de sacrificio que hizo triunfar sobre el mundo las blancas legiones de Cristo.

Esta gran semejanza de fondo me hace comprender un extraño misticismo patriótico que aureola las victorias de la Legión y aun el instinto y la moral militar de los legionarios.

Cuando Millán Astray se hacía cargo, hace pocos días del mando de aquella y hallándose formada toda la fuerza en armas, un viejo legionario se destacó de las filas e incándose de ambas rodillas besó con unción mística las brillantes estrellas, sobre aquella caída y vacía bocamanga que hace imponente y orgullosa la figura del Coronel legionario. ¿Fué un beso a la santa mutilación del mártir o un beso al desgarrón sangriento que el caudillo sacó de la lucha? ¿Quién lo sabe!, lo cierto es que ese beso doble, místico y guerrero, ha de ser el beso que le ofrezca España.

Cada día se evidencia con más relieve que las naciones y los pueblos necesitan un alma adornada de los mismos atributos y de las mismas virtudes que las almas de los grandes hombres; el factor moral alcanza cada vez mayor ponderación en las relaciones internacionales, y las naciones también necesitan estar dotadas de valor, de dignidad y de vergüenza personales como las de sus súbditos. Pero son estos con sus actos, con sus decisiones, con su abnegación y su sacrificio los que han de investirlos de todos esos valores espirituales y humanos. De cierto que no faltarán—como genialmente definió el gran Rubén—«advenedizas almas de manga ancha—que ridiculizan el ser de la Mancha—el ser generoso y el ser español»..., pero el pueblo que quiera ser señor habrá de extirpar las bajas pasiones, ahogar su mezquino gruñido, como el asceta y el caballero han de purificarse, forjarse y cincelarse dentro de sí mismos.

Yo creo que es este el más grande y más bello heroísmo de Millán Astray,—más aún que sus honrosas heridas—esta lucha generosa y doliente contra el prosaísmo mediocre y envilecedor que se contentaría con una España achacosa y resignada con su papel de gran nación preterita.

Contra ese sombrío fantasma hay que levantar las ennoblecidas armas del más grande español, el que conocen todos los países y todos los idiomas del mundo, el que surgió de la franca tierra castellana ante el inmortal genio del primero de nuestros soldados inválidos, «con la adarga al brazo toda fantasía y la lanza en ristre toda corazón».

*cada
pueblo, cada hombre es lo grande que
quiere ser, el que se conforma con ser
lacayo, nunca llegará a Señor; el que
es Señor, desde que nace lo es y si no
nació Señor lo es desde el momento en
que se lo propone.*

Millán Astray



El Coronel Millán Astray
con el guión de la bandera
Valenzuela, arengando a los
legionarios

Foto Ros.

Juan SANTILLANA

EL INTERÉS DE ESPAÑA

A pesar de los pesares, esto es, a pesar de las repetidas y duras lecciones que la experiencia debiera habernos hecho recibir en África, se puede aún asegurar que la inmensa mayoría de los españoles no tiene verdadero sentido de la realidad en cuanto al alcance de nuestros derechos y la medida de nuestras obligaciones frente al gran problema marroquí. La opinión pública careció en tiempo oportuno de la base de información indispensable para desbrozar la verdad a través del farrago de las negociaciones diplomáticas; y, forzada a opinar sin más elemento de juicio que los efectos, tan pronto como estos hicieron sentir abrumadoramente nació la natural repulsión hacia una empresa que sin proporcionarnos de momento beneficio apreciable alguno, exigía crecida cuota de sangre y rompía el equilibrio que a partir del desastre colonial llegó a conseguirse en los Presupuestos del Estado.

La intervención en África tuvo ambiente favorable entre nosotros. De generación en generación habíase venido transmitiendo como idealpreciado del pueblo español, a la vez que la leyenda del testamento famoso, la teoría previsor de que la defensa del solar propio imponían el dominio real y efectivo de la región septentrional de Marruecos. Además, un impulso atávico llevaba a muchas gentes a soñar con mayores desquites a costa de quienes usufructuaron durante siglos el dominio de la mayor parte del territorio peninsular, y un rescoldo místico sostenía en el ánimo de los supervivientes de nuestro fanatismo la esperanza de conquistar infieles para librarlos de la condenación eterna.

Pero no se preocupó la didáctica nacional de imbuir en el espíritu público ideales en consonancia con los elevados principios que deben regular las relaciones entre los pueblos cultos y los que por su desdicha aun se hallan a distancia de los umbrales de la civilización. Marruecos se consideraba por muchos españoles como un conjunto de tribus nómadas, sin derecho al de gentes, sin noción de personalidad nacional, sin leyes, sin organizaciones administrativas, en una palabra, sin otro afán que el de hacer vida irracional en ambiente de molice y subsistiendo merced al pillaje mutuo para utilizar los productos naturales del suelo y los de cultivos rudimentarios.

De que el concepto general era erróneo no ha de haber duda; pero en caso de que la hubiese habido toda estaría harto disipada después de las enseñanzas que a tanta costa se adquirieron. El pueblo marroquí conserva vestigios de una civilización que fué perfecta; y si quedó rezagado en los avances del progreso, no por ello ha perdido las características de la raza, ni el amor a la independencia, ni la noción de su poderío, ni sus aptitudes físicas, ni, sobre todo, la decisión firme de no ser perturbado en sus creencias, en sus costumbres, en la austeridad placida de su vivir misero...

Esa incompreensión en que estábamos hizo posible el germinar de la simiente de nuestros impulsos conquistadores; y, así, cuando llegó la hora de negociar con las potencias para estatuir el nuevo régimen de Marruecos, no sólo no hubo en España movimientos de opinión contrarios a la posible aventura, sino que si algo se censuró con acritud fué el no haber obtenido para nuestra influencia mayores extensiones de territorio.

Y a la aventura fuimos. Nos engolfamos en ella sin atender a otros fines que a los puramente guerreros; sin mirar para nada a los de penetración comercial y civilizadora, únicos que debían habernos impulsado. Fué enarbolada la bandera, y con varia suerte se tremoló por tierras de moros, siendo preciso que las cosas llegasen a los extremos de 1921 para que la opinión despertara; y siendo también necesario que se sostuviera durante un año la estéril campaña reivindicadora, con el concurso de soldados pertenecientes a todas las clases sociales, para que acabásemos de abrir los ojos a la realidad y comprendiéramos el error gravísimo en que nos hallábamos incurso. Mientras la guerra endémica no alcanzó desarrollos anormales y mientras el tributo de

sangre sólo una clase social lo pagaba, surgían protestas breves que, por lo general, eran atribuidas al partidismo sectario; pero cuando en las listas cobratorias de ese duro impuesto constaron nombres de altos y bajos, cuando las obligaciones de la campaña hicieron surgir amenazadores nuevos recargos para el contribuyente; y, sobre todo, cuando el país en masa vió que el derroche resultaba estéril, la protesta surgió unánime y la imposición general vino a abrir el cauce para un cambio de rumbo acorde con las circunstancias.

Y ahí comenzaron los desentonos que a veces llegaron al extremo del abandonismo, ideal que arriba muy extemporáneamente al puerto de la discusión y que, en las circunstancias actuales sólo sirve para dar aliento al rebeide y para suscitar recelos acerca de si habríamos o no de cumplir deberes ineludibles. Téngase, además, en cuenta que cada uno de los alegatos que en ese sentido puedan circular por tierras de la Península, rápidamente extendido a la esfera de los zocos marroquíes, equivale a una gran victoria de la rebelión y aumenta en términos extraordinarios su prestigio para la captación de voluntades en las kabilas irresolutas.

España padece un mal que se denomina Marruecos; y por paradójico que ello parezca, la única curación posible de ese mal se halla en Marruecos mismo, esto es, en la racional y rectificada prosecución de la obra tan desdichadamente emprendida; en el cultivo de las bacterias que produjeron la enfermedad, para combatir con ellas mismas el germen pernicioso. Se pudo, un tiempo, optar por la intervención en la empresa que, desdeñada por nosotros, hubiéranse otros apresurado a asumir con evidente perjuicio para España. Se pudo y se debió, sin duda, condicionar esa intervención, preocupándose más del caduceo fenicio que del casco prusiano. Se pudo y se debió también poner el sexto sentido en una labor continua y ordenada que se hubiese inspirado en móviles de captación y que hubiera tenido por base el aprovechamiento de los mayores prestigios indígenas, en régimen de intervención tan discreta como eficaz. Se pudo y se debió haber ejercido la acción armada en términos que jamás nos hubiesen llevado al yerro de sembrar el territorio de posiciones indefendibles caso de alzamiento y de permitir que se contasen por millares los fusiles en poder de los kabileños de retaguardia. Se pudo y se debió, en suma, seguir camino muy diferente del que todos y cada uno de los caudillos emprendieran, siempre con el mejor propósito y no generalmente con el más halagüeño resultado. Pero lo que ni entonces, ni ahora, ni nunca puede, ni debe hacer España es ausentarse en absoluto de una empresa que de presente supone nuestra afirmación en el rango de pueblo celoso de sus prestigios y que, en un futuro quizás no muy remoto, podrá proporcionarnos beneficios, como usuarios geográficamente privilegiados en el disfrute de una de las principales rutas comerciales del mundo.

Porque es padecer muy acentuada miopía reducir el problema africano a los límites de una rebelión en armas y al ideal de un pacifismo transitorio. Hay en él aspectos de suma trascendencia que son los que en realidad movieron a las naciones civilizadas a preocuparse de la evolución del Sultanato de Marruecos abriéndolo al comercio universal, no sólo para la explotación del gran continente africano, sino también como vía natural de rápido acceso a los puertos del Sur de América. No todo, pues, era altruismo en los móviles que impulsaron a las potencias a deliberar en la serie de Congresos, Reuniones y Conferencias iniciada en Madrid y terminada con el Acuerdo de Algeciras. El interés general imponía expansiones comerciales que tropezaban con ese primer valladar de la anarquía dominante en Marruecos, de la inseguridad de sus rutas y la aversión instintiva de los naturales hacia todo aquello que tuviese el marchamo *rumi*. Por eso surgió la lucha entre los hábiles esgrimidores de las grandes Cancillerías, disputando el mayor número posible de ventajas en cualquier régimen futuro, atendiéndose a la vez a problemas que

como el del equilibrio del Mediterráneo y el del dominio del Estrecho requerían más honda preocupación en los tiempos en que todavía no figuraban en el *stock* guerrero el avión y el submarino. De ahí que el número de concursantes se limitara pronto a los que más de cerca podían sentirse heridos, sin otra excepción que Alemania, no curada aun del sarampión imperialista y ganosa de tener baza en todas las jugadas internacionales.

No se hizo esperar la eliminación de algunos factores. Alemania misma permutaba sus pretendidos derechos a primogenitura por el plato de lentejas de compensaciones en el África ecuatorial. Italia inhibíase (temporalmente, según después se ha visto) a cambio de indiferencia por sus incursiones en Tripolitania y Cirenaica. Y quedaban solo en juego Inglaterra, Francia y España; nuestros vecinos y nosotros a título de colindantes; aquella para aprovecharse, sin sacrificio alguno, de los que las circunstancias habían de imponer a las dos naciones protectoras, ejerciendo a la vez una tutela que le libra de preocupaciones en el Estrecho.

Así planteadas las cosas debieron los gobernantes de España eludir el compromiso que representaba el reconocimiento de que, según la Declaración de Londres de 8 de abril de 1904, «este país deriva de su posición geográfica y de sus posesiones territoriales en la costa marroquí del Mediterráneo»: ¿Debieron desentenderse del reconocimiento que en el art. 3.º de la parte secreta de dicha Declaración hacíase de que «una cierta extensión del territorio marroquí adyacente a Melilla, Ceuta y demás presidios debe caer bajo la esfera de influencia española el día que el Sultán deje de ejercer sobre ellas su autoridad y que la administración desde la costa de Melilla hasta las alturas del Sebú debe confiarse exclusivamente a España? ¿Debieron rechazar el derecho de intervención que nos reconocía a la vez que a Francia el art. 3.º del Acta de Algeciras? ¿Debieron repudiar la reserva de derechos que en nuestro favor hacíase en el Tratado franco-xerifiano de 30 de Marzo de 1912? ¿Debieron, en suma, no concertar el hispano-francés de 27 de Noviembre del mismo año que nos llevó a la empresa en que hoy nos debatimos?

La respuesta única que la sinceridad puede dar a esas interrogaciones es la que antes queda apuntada. Si algo se censuró en aquellos tiempos a los hombres que gobernaban al pueblo español fué no haber recabado de Francia mayor extensión de territorios a proteger. Y el hecho de que hubiese alguna tímida excepción en ese plebiscito es la confirmación plena del criterio que inspiraba a la opinión general.

Y no era equivocado ese criterio, ni era lesivo para el interés de la nación. Permitir que otro pueblo cualquiera hubiese intervenido en el Norte de África era tanto como condenar al abandono nuestra zona de soberanía que pudo tal vez haber sido negociada en tratos compensadores, pero que, siendo española, no podíamos ni debíamos condenar a la asfixia de una concurrencia extraña. Inhibirnos cuando se preparaba la organización de las rutas mercantiles del mundo hubiese equivalido a hacer voto de pobreza y a constituirnos para siempre en tributarios del mercado ajeno y en aislados monopolizadores del propio.

No estuvo el mal en el otorgamiento de aquellas escrituras de compromiso para la intervención en el predio marroquí, sino en el método puesto en práctica para llevar a cabo la misión contraindicada, empresa que no es dado ahora juzgar, porque ni sería hidalgo hacer leña del árbol caído, ni fuera justo allanarse a limitar el juicio a la fecha del 13 de Septiembre de 1923.

Resulta indudable que, de acuerdo con la opinión general de España se concertaron los Tratados que nos tienen en Marruecos. Y hay que reconocer también que al estipularlos se veló por el porvenir de la nación que ni podía renunciar el hecho histórico de su situación político-geográfica, ni debía apartar la vista de las posi-

bilidades del futuro, porque, teniendo África que adquirir una importancia comercial cada vez más extensa y más intensa, Marruecos ha de ser la principal vía de penetración y nuestra zona de influencia, nuestros puertos en aquel litoral serán los que deban dar acceso a esas fuentes de riqueza.

No es una novedad este criterio. Lo he aprendido en textos de autoridad suma y muy especialmente en un estudio del docto profesor de nuestra Escuela de Guerra, comandante de E. M. don Luis Villanueva, el cual en los párrafos que no vacilo en transcribir, dice:

«La zona de influencia española en Marruecos es la puerta mejor dispuesta por la Naturaleza para penetrar en África desde nuestro continente. Francia se ocupa del ferrocarril trans-sahariano; y el de Tánger-Tarudant ha de ser seguramente la primera sección de una vía que atravesando el desierto vaya a Tenduf, Uadam, Bakel, Kayes, Kundian, Timbo y Konakry. Desde Timbo se enlazará con la línea que desde Tombuctu, remontando el Alto Níger, vaya a Segu-Sikoro y Baunako. (Marruecos, como España, es nudo de comunicaciones marítimas y terrestres).

«España y Marruecos han de ser por fuerza las zonas de comunicación de Europa con el África occidental.

«Además, Konakry está de Natal y Recife (Brasil) a 2.810 kilómetros, luego será la comunicación más rápida y cómoda desde Europa al Brasil y desde este a la Argentina por las líneas de Bahía y Río Janeiro. La civilización y el aniquilamiento europeo reclaman la explotación de África como una necesidad biológica; y el trabajo y el negocio serán los móviles de penetración marroquí.

«Egipto, Argelia y Marruecos contendrán las cabezas principales en relación con Europa; y Tánger, Ceuta y Alhucemas gozarán de privilegio por el lugar que ocupan, pues hasta que el progreso transforme el África en un continente emancipado, y aun después de ese acontecimiento, las dos márgenes del Estrecho de Gibraltar han de ser los dos magños depósitos de intercambio entre Europa y África.

«Para hacer efectiva la explotación, Europa habrá de utilizar los ferrocarriles españoles, puesto que el Estrecho de Gibraltar es la solución de continuidad intercontinental más insensible. No es ya una utopía hablar del tendido de un puente gigantesco o, mejor y más hacendero, de la construcción del túnel submarino; y el porvenir duplicará el valor del Estrecho, pues a la corriente de circulación que desfilé según su eje se sumará otra transversal, tanto o más intensiva.

«Es decir, que el Estrecho de Gibraltar, como centro del mundo por venir, sobre ser la comunicación más íntima entre los cuatro continentes, ha de eclipsar a todos los Canales y Estrechos; y España, a caballo sobre él, intervendrá y será factor importante en el Mediterráneo, avalorada su influencia por Baleares y Cartagena, y podrá considerar al Atlántico como sustancia suya, al ser nexo de enlace espiritual con América y el que cierra el circuito de la comunidad hispano-lusitana.

«Las circunstancias, pues, hacen de España el asiento de una formidable civilización que puede ser y que se inaugura con el surgimiento del nuevo factor africano, dependiendo esa realidad de tres principios irredentistas, a saber: Unión ibérica, fusión hispano-americana y hegemonía económica sobre el Estrecho de Gibraltar. Contra la realización de este programa se levantan tres de los Estados más poderosos del orbe: Inglaterra, interesada en sostener a Portugal como satélite de su órbita; el peligro yankee y la voracidad francesa sobre Marruecos. En cambio, tenemos como aliado a la Naturaleza cuyos designios prevalecen sobre las obras humanas... cuando los pueblos a quienes favorece no abandonan el cumplimiento de sus deberes».

En alas de autorizado texto ajeno quedan descubiertas las cimas del magno problema. Descendamos ahora a la realidad presente y estudiemos la situación que las circunstancias han creado a los pueblos que, velando por la tranquilidad de Marruecos, prestan su asistencia al Gobierno del Sultán para la introducción de todas las reformas administrativas, económicas, financieras, judiciales y militares de que el país está necesitado.

F. HERNANDEZ MIR.

Arqueología musulmana de Ceuta

LA Junta Superior de Monumentos de la Zona española, presidida por el Excmo. Sr. D. Diego Saavedra, ha destinado para Museo Central, una típica casa mora del barrio «Yama el Casba» de Tetuán, y con toda actividad se habilita el inmueble y en él se depositan y conservarán cuantos objetos artísticos y de valor histórico van encontrándose en las sucesivas excavaciones, que, por orden de dicha Junta, vienen desde hace algún tiempo realizándose en la Zona bajo la experta dirección del señor de Montalbán. El rico y abundante monetario extraído recientemente en las exploraciones de «Lixus» y antes de «Tamuda», en unión de cientos de valiosos objetos hallados y allí coleccionados, es testimonio más que suficiente para evidenciar la extraordinaria importancia de los trabajos realizados y del elevado valor histórico y artístico de cuanto se encierra en dicho Museo.

Entre las joyas allí conservadas, figura el brocal de pozo, cuya fotografía ofrecemos a los ilustrados lectores de la REVISTA DE TROPAS COLONIALES, encontrado en el llano de las Damas de la hermosa ciudad de Ceuta, hace pocos años. Es de barro cocido, muy consistente y en buen estado de conservación, si se exceptúa uno de sus lados, que la acción del tiempo y de los hombres ha deteriorado en gran parte. Sin embargo la leyenda árabe grabada en sus siete caras, puede leerse casi en su totalidad, en especial la respetable fecha de su construcción, pues señala el año 586 de la Hégira, que corresponde al 1190 de Jesucristo.

Era en dicha época Sultán del «Aiduatain» (las dos orillas: Andalucía y Marruecos) el Almohade Yacub el-Mansur Ben Yusuf Ben Abdel-Mumen, el vencedor en Alarcos (19 Julio 1195 J. C.), y Ceuta alcanzó durante su reinado un esplendor extraordinario, pues fué el lugar de concentración y Capital-residencia del mando militar de los «Muyahidines» y su puerto, el arsenal más pertrechado y completo que conocieron las Fuerzas Navales de los Estados musulmanes, en el Extremo-Occidente. Y esta prosperidad de Ceuta e importancia militar, como plaza fuerte de extraordinario valor estratégico, fué, desde entonces, en aumento hasta alcanzar el grado máximo en su apogeo y pujanza, bajo el reinado del Sultán de la Dinastía Beni-Merín, Abul-Hasan Yacub El-Mansur, quien, ante la admiración mundial, levantó la entonces más formidable fortaleza defensiva del puerto ceutí, conocida por «Borx el Má» (Castillo del agua), pues construida en plena bahía, sobre una isla artificial, unida a tierra por un largo puente, con-



virtió aquella rada en lugar seguro e inexpugnable (1).

Ceuta musulmana fué durante siglos la residencia favorita y aristocrática de príncipes, sabios y artistas, y el Mando supremo de la Plaza estaba reservado a los más altos dignatarios de la Corte, que se instalaban en Ceuta rodeados de toda clase de recursos, comodidades y lujo, cual poderosos Virreyes, al favor de cuya magnificencia y dadivosa protección, acudían solícitos los poetas, artífices y maestros de más fama y renombre.

Y dice la leyenda árabe del brocal:

هذا ما عمل في ادر الحاج بلفين يوم (ilegible) شهر ربيع
الاخر عام ستة وثمانين وخمس ميا

«Esto está hecho en casa del Hax Bolo-Kin el día..... del mes de Rabia el último, del año quinientos ochenta y seis» (Mayo-Junio de 1190 de J. C.)

Según nuestros informes, siguen casualmente encontrándose por particulares, monedas y objetos de extraordinario interés histórico y artístico peculiares a Ceuta, y de desear sería, el poder reunirlos todo en Tetuán, o más bien, en un Museo a crear en aquella ciudad, reintegrando en justicia a la misma, los objetos de inapreciable valor artístico e histórico, que dispersados por España y Marruecos se conservan, procedentes de tan famosa Plaza de Soberanía española.

Clemente CERDEIRA.

Vocal-Secretario de la Junta Central.

(1) Véase «Qutab el-Musnad es-Sahih el-Hasan fi maatir el-Moula Abil-Hasan, de Ibn Marzuk, manuscrito árabe, único, existente en la Biblioteca del Escorial, traducida al francés por Mr. Lévi-Provençal.

En el reino tenebroso de los Yenun

VAMOS a penetrar, no sin algún temor, en el reino misterioso de los Yenun. Pero antes de nombrarlos otra vez y para librarnos de su maleficio, contrarrestar su poderosa sugestión diabólica y aplacar la venganza de su ira por este intento—intento nada más—de rasgar las tinieblas que los envuelven y hacer sobre ellos un poco de luz, digamos, y decid con nosotros, esta oración (1) que los ahuyenta:

«En nombre de Al-lah, Clemente y Misericordioso. ¡Que la oración sea sobre nuestro Señor Mohammed, sus familiares y adictos! ¡Salutación inmensa! ¡Al-lah! No hay más que él, vivo, eterno, no está sujeto a olvido, ni sueño, es soberano de todo lo que existe en los cielos y en la tierra, el que escucha siempre a quien le invoca. El sabe lo que pasa a sus mortales, pero sus criaturas no alcanzarán nunca de su sabiduría nada más que lo que él permite que se conozca. Su trono está en los cielos de los cielos, encima de la tierra, sobre los que es el rey absoluto y es el alto, el muy alto, el todo poderoso. ¡Al-lah!».

Repetidla tres veces y... leed después con toda confianza.

Los Yenun son los genios malos (2). Los mismos, exactamente los mismos cuya existencia admiten casi todas las religiones. Mahoma adoptó este dogma y lo llevó al Koran tomándolo de las Sagradas Escrituras (3), aunque, claro es, exagerando y mixtificando la idea con el caudal fabuloso de la inventiva oriental, hasta dar a estos espíritus la potencia y el dominio de fuerzas naturales, llegando en su admirable ficción a proyectar sobre la vida real, «en el seno mismo de la materia», la soberana influencia de este otro mundo invisible y maravilloso. Y el mahometano—si no le valiese la oración—queda sujeto así a la voluntad de los Yenun, que juegan arbitrariamente con su vida y con su destino.

¿Y de dónde salieron los Yenun y cómo fueron dotados de este poder sobrenatural?

El Koran, primera y casi única fuente de toda sabiduría musulmana, habla de ellos en esta forma:

«Antes de él (el hombre) habíamos creado ya los Yenun de un fuego sutil». (XV, 27).

«Dios ha creado a los Yenun del fuego, pero sin humo». (LV, 14).

«Cuando dijimos a los ángeles: ¡posternaos ante Adán!, todos se posternaron, a excepción de Iblis, que era uno de los Yenun y se sublevó contra las órdenes de Dios». (XVIII, 48).

«Dios le dijo: ¿qué es lo que te impide inclinarte ante él cuando todo lo ordeno yo? Yo valgo más que él, dijo



...el buen viejecito sigue a la puerta de su tienda, indiferente, optimista, chancero, escondiendo su oro... que tal vez sea su único compañero diablo.

Iblis; tu me has creado de fuego, y a él le has creado de lodo». (VII, 11).

Un comentarista, el culto Eddemiri, en su notable obra «Men haiat el haiauan el kobra», nos da las más interesantes noticias acerca de los Yenun. Los Yenun, dice, son espíritus que pueden tomar distintas formas. Tienen inteligencia, voluntad y poder para realizar las cosas más difíciles. Se dividen en tres especies (4): unos tienen alas y vuelan; otros, como los reptiles, se arrastran, y otros «van y vienen» sobre la tierra como los mortales. Y el Profeta—¡sobre él sean la oración y la paz!—ha dicho que estarán sujetos también a la ley de la suprema justicia del último día. Los sabios sostienen que el Profeta tenía la misión de convertir a los Yenun como a los demás mortales, porque dice un versículo «a los Yenun hay que comunicarles el Koran», y en otro se dice también: «un día mandamos un grupo de Yenun para escuchar el Koran» (5), y en otro: «lo hemos mandado para todo el mundo». En un *hadit* referido por Bel Abbás, dice el Profeta que fueron creados cuatro clase de seres: unos están en el Yenna y son los ángeles; otros, en el fuego, y son los Xiatin (los de Satanás), y otros que estarán en el Paraíso o en el infierno, y son los hombres y los Yenun. Un día preguntaron al Pro-

(1) Esta oración está compuesta con el versículo 256 de la Sura II, llamado *Aiat-el-Corsi* (versículo del Trono). Se recita generalmente como oración y los fakies que explotan la hechicería lo recomiendan como amuleto contra muchos males. Lo escriben repetido varias veces y al final trazan, separadamente, dos paralelógramos, dividido cada uno en nueve rectángulos, en los que dibujan signos cabalísticos, rodeado todo de una leyenda mística. Tiene virtud para ahuyentar a los Yenun e impedir que asalten la casa los ladrones. Se pone bien doblada en bolsitas, colgadas al cuello o a la cintura, y también se coloca en el arco de la puerta o en la habitación, como el mejor guardián. Para ahuyentar a los demonios se utiliza igualmente la flor de la toronja. «Si pusieras sobre las brasas un pedacito del corazón del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios». (Libro de Tobias, VI, 8)

(2) Yen, pl. Yenun.—Del latín, *genius*, genio maléfico, demonio. Esta idea de los *genios* se manifiesta desde la más remota antigüedad, en los mitos indios y persas, y en las leyendas y tradiciones egipcias y asirias, en todas las formas de las teologías orientales. El culto del *genio* era uno de los más importantes de la religión de los romanos, y en su honor se celebran sacrificios y fiestas. Los pueblos, las sociedades, colectividades y gremios se ponían al amparo de un *genio*. El principal símbolo de los *genios* era la serpiente. También en el Génesis significa la serpiente el espíritu del mal. Cebes, discípulo de Sócrates, le dio al *genio* forma humana, y así se ve en muchas pinturas y monumentos griegos. Fue Sócrates el primero que definió la existencia de entes de naturaleza intermedia entre los di-

ses y los hombres. Cada cual tenía su *genio* tutelar. Y esta afirmación del gran filósofo fué considerada como una impiedad sacrilega, aunque nadie se atrevía a negar la intervención de los *genios* en la vida moral y hasta en la material. Platón enseñó también esta creencia, pero, «en concepto de simple conjetura filosófica», para no incurrir en el castigo que sufrió su maestro. En el *Banquete* y en el *Fedón* dice que cada hombre tiene su demonio familiar. «Los *genios*», afirma, llenan el intervalo que separa el ciclo de la tierra, y constituyen el lazo del gran Todo. Como la divinidad no se pone nunca en comunicación directa con el hombre, los dioses hablan con él por conducto de los demonios».

(3) Libro de los Reyes, XVI, 14-16-23. Libro del Levítico, XVII, 7. S. Mateo, VIII, 16, 28, al 34. IX, 32, 33, 34. XII, 22 al 28. XVIII, 14 al 20. XXV, 41. S. Marcos, III, 11. V, 2 al 13. VII, 26 al 30. IX, 16 al 28. S. Lucas, IV, 41. VIII, 28 al 36. IX, 39 al 43. XIII, 11. Hechos de los apóstoles, XIX, 12 al 16. Apocalipsis, XII, 9.

(4) «Hay Yenun virtuosos y otros que no lo son y están divididos en diversas especies». (LXXII, 11).

(5) «... y cuando la lectura hubo terminado, los Yenun volvieron como apóstoles a en medio de su pueblo». (XLVI, 28) Pero los Yenun que no escucharon el Koran en la tierra, tampoco pueden escucharlo en el cielo. «Hay guardias de estrellas para que no se acerquen los Yenun al cielo a escuchar el Koran y si alguno se acerca furtivamente es herido por un dardo ardiente» (que es para los mahometanos la lluvia de estrellas). (XXXVII, 7, 8, 9).

feta si el Yen creyente se salvaría y respondió que sí, que entraría en el Paraíso, pero que allí no comería ni bebería, sino sólo bendeciría y cantaría al Señor, y que esto sería su manjar (6).

Una vez—continúa Eddemiri—consultaron al docto Uaheb Ben Membeh su opinión acerca del Yen y si comían, bebían y se casaban, y contestó que en los Yenun existen distintas categorías: unos, como espíritus muy puros que son, no comen ni beben ni engendran, pero otros, tienen las mismas necesidades que los hombres. El Xej Ahmed Eddin afirma que está prohibido el casamiento del hombre con la Yennia, para evitar el absurdo mestizaje. En el «Kunniat» se dice que fué preguntado Hasan el Bozri sobre el particular y contestó que está autorizado el matrimonio... en presencia de dos testigos; pero muchos doctores lo consideran pecaminoso, basándose en que Ben Lehia dijo que había oído al Profeta prohibir este cruzamiento con los Yenun. Sin embargo, Zaiad el Amin decía: ¡Al-lah, concédeme una Yennia para casarme con ella y sea mi compañera constante!...

En la biografía de Zaid Ben Bexir, hecha por Ketada, se asegura que el Profeta había dicho que el padre de la reina de Saba era un Yen (7). Neyen Eddin el Kamuli afirma que conoció una vez a un anciano que estaba casado con una Yennia. Y conoció a otro amigo que se había casado sucesivamente con cuatro Yennias... ¡Con cuatro diablitas! Y agrega el comentarista Eddemiri, a quien seguimos en su curioso relato: Todo esto está bien; pero nadie nos dice como se verifican las ceremonias de la boda, el convenio de la dote, el divorcio, etc., etc. Y el Xej Eddin Ben Abdeselam sostiene que todo es falso, puesto que el Yen es un espíritu y el ser humano un cuerpo, y ha de ser imposible conocer, ni sentir la unión de lo visible y sólido con lo invisible y aéreo.

Sin embargo, aquí en Tetuán, en nuestros mismos días, es popularísimo el viejecito cuya fotografía publicamos y en la que aparece sentado a la puerta de su abarrotado baratillo de pedazos de hierros. La leyenda sostiene que tan interesante tipo, que por cierto posee una cuantiosa fortuna, está casado con una diablita, con una auténtica Yennia. Le conocen todos por *Cinco-Kaddur*, porque—dicen—se cambia cinco veces al día de forma. En ese cuchitril, de menos de cuatro metros, donde el montón de hierros apenas deja lugar para una persona, habita, acurrucado como un perro, el viejecito duende, acompañado de noche por su hermosa y joven diablita. En Tetuán todos lo dicen, y casi todos lo creen. Y, mientras, el buen viejecito sigue a la puerta de su tienda, indiferente, optimista, chancero, escondiendo su oro... que tal vez sea su único compañero diablo.

La tradición popular conserva otras muchas supersticiones referentes a estos traviesos espíritus infernales. Dice que en el reino de los Yenun la vida—de algún modo hay que llamar a esta vibrante manifestación de energía, inteligencia y voluntad—se desenvuelve idénticamente que en nuestra tierra. Los Yenun tienen, pues, Sultán y Majzen, jueces y administradores, letrados y científicos, fakies y kaidés, militares y paisanos, comerciantes y funcionarios, vagos y laboriosos, creyentes e incrédulos, buenos y malos, y todos, así sean sus obras, así serán premiados o castigados por Dios.

(6) Porque en el Paraíso se come. El Koran dice: «recibirán alimento mañana y tarde» (XIX, 63). Los fieles de este culto, para cumplir sus promesas, hacen a los Yenun ofrendas de comida, especialmente de pescado, en el lugar conocido, en el barrio de Metamar, en Tetuán, por *Kena el Yenun*, fuente de los diablitos, (cuya fotografía ilustra este artículo), a donde creen los devotos que los diablitos acuden a comer...

(7) Cuenta el Koran que cuando la reina Saba fué a visitar a Salomón, éste le hizo entrar en una habitación con pavimento de cristal, para que creyese que era agua y obligarla así a remangarse, para ver si tenía las piernas como las de una cabra, porque el Yen tiene patas de macho cabrío, y por ellas se descubren cuando adoptan forma humana para engañar a las criaturas. (XXVII, 44)

Los mahometanos, a pesar de sus prodigiosas invenciones místicas, no aciertan a comprender el reino de los Yenun si no como un reflejo de nuestra propia existencia. Por eso, un fakih socarrón me decía una vez, y quizá acertaba, que los Yenun somos nosotros todos...

Hay en Bokoia, cercana a la aldea de Azgar, una Zauia donde se venera a Sidi Malek, que es el santo que gobierna y sujeta a los endemoniados Yenun de aquella hermosa región rifeña. Cuenta la leyenda que un día vagaba un pordiosero por la cabila y que al llegar al zoco el Had de Ruadi paróse a contemplar cómo un carnicero descuartizaba una vaca, cuando acercóse un perro y arrebató un gran trozo de carne, huyendo con su presa. Intentó el carnicero perseguirle y castigarle, pero el mendigo intercedió y quiso aplacar la ira del burlado matarife, que se volvió entonces contra él y le gritó:

—Si a tanta compasión te mueve un sarnoso perro, ¿por qué no unes a la piedad la generosidad y me pagas el daño que me hizo?

Sacó el mendigo unas monedas y pagó el trozo de carne. Siguió su camino y al llegar al llano de Mrika, no lejos de la aldea, encontró a un joven parado junto a la gran peña que allí hay, y quien le saludó con muchas muestras de afecto y gratitud, como si le debiera preciados favores, invitándole con gran interés a visitar su casa, donde sería recibido con toda alegría. Extrañóse el mendigo de aquel extremado interés del desconocido, pero tanto insistió éste y puso tal sinceridad en sus palabras, que no halló razones para oponerse y aceptó el inesperado convite. Pero antes de llegar a su casa, paróse el desconocido y le dijo:

—Mi madre, por el bien que me hiciste, querrá, cuando te vayas, darte a escoger entre todas las cosas de valor que puedan agradarte. Te aconsejo, por tu felicidad, que sólo le pidas el libro sagrado que ella coloca siempre bajo su almohada. Así conseguirás una maravillosa influencia...



He aquí un jovencillo fruto de las enfiabladas nupcias.

Y cuando al tercer día de estar en la casa del jóven, agasajadísimo por todos, se despidió para seguir su camino, sucedió lo que le había sido avisado. Pidió, pues, el libro... y desde entonces, allí junto a Azgar, está la Zauia famosa, fundada por el mendigo Sidi Malek, que adquirió por la ciencia de este libro la santidad y el dominio sobre los Yenun, por haber intercedido en favor del pobre perro, que era un Yen, un diablo, que luego se le apareció en forma de joven en la llanura de Mrika... Desde éste día, siempre es *mokaddem* de la Zauia un descendiente de Sidi Malek, privilegio que conserva su familia. Y cuantos tienen los diablos en el cuerpo, acuden de todas las cabilas, llenos de fe, a que la gracia prodigiosa del santo se los ahuyente. Y asegúrase que la peregrinación es continua y numerosa... Lo que nos dice la cantidad de diablos que habría sueltos en el Rif, a no ser por Sidi Malek.

Pero no es sólo en la ingenua tradición campesina donde se sostiene este culto. Una cofradía como la de Muley Abdelkader, con la importancia y significación que tiene en el mundo musulmán, evolucionó en su doctrina hasta el extremo de rendir hoy una fanática veneración a los Yenun, haciendo en sus rezos fervorosas invocaciones a todos los diablos, cuyos nombres van cantando en una interminable letanía. Y esta monstruosa adoración ha sido rodeada de la más extraña liturgia que pudiera imaginarse, por los Guenauas, la cofradía de los negros, que convirtieron el rito infernal en una desatada locura. La fiesta en honor de los diablos, *Dérdeba* o *Lila-quebira* (la Gran-noche), la celebran los Guenauas en Yumada-el-Ued o Yumada-el-Ajer, quinto y sexto meses del año, y comienza por un sacrificio de reses que verifican por la mañana en los santuarios de Sidi Talha, Ain Zauar, Sidi Abdelkader Xabbi y Yamaa Tahiat; y terminada la *Debeha* u ofrenda de sangre, todos, en procesión, con su música de tambores y castañuelas de metal, sus canciones monótonas y sus grotsecos bailes, marchan a una casa de la hermandad, donde, encerrados durante nueve

días, se entregan a sus alucinantes prácticas, sin cesar de cantar y bailar, sugestionándose por la exaltación del fanatismo hasta casi enloquecer, en aquel verdadero infierno de gritos y estruendo de música furiosa. Y el esfuerzo sobrehumano de la danza agotadora, les va rindiendo extenuados, y, caídos como muertos, aun siguen uniendo sus voces al himno satánico que va llamando a los demonios... ¡Por Muley Abdelkader Yilali! ¡Sidi Maimon, Sidi Hammu, Sidi Blal, Muley Rased, Muley Ibrahim, Lal-la Mira, Lal-la Yimilia Lal-la Mariem!... Cientos de cientos de diablos que ellos solos conocen...

Pero el hecho más extraordinario de los Yenun lo refiere Mahoma de este modo en el Korán: (8)

«Salomón dijo a los suyos, ¿quién de vosotros me traerá el trono de la reina de Saba?» (XXVII, 38)

«Seré yo, respondió Afrit, uno de los Yenun, te lo traeré antes de que te hayas levantado de tu sitio. Soy bastante fuerte para ello».

«Otro Yen, el que tenía la ciencia del Koran (9) dijo a Salomón: te lo traeré antes de que hayas pestañeado. Y cuando Salomón vió el trono colocado ante él, dijo: es una prueba del favor de Dios». (10)

Salomón, según Mahoma y los comentaristas, ejercía un imperio absoluto sobre los Yenun (11), y estos trabajaban para él construyéndole «estatuas, fuentes anchas como estanques, calderos sólidos»; su famoso templo; sus palacios, su célebre trono, sostenido por dos leones acostados, que cuando Salomón subía a él extendían las patas, y rematado por dos águilas, que cuando el rey se sentaba le daban sombra con sus alas... Y al morir Salomón hubo de ocultarse su muerte a los Yenun para que no interrumpiesen sus trabajos y acabaran las obras...

Y aun hay para seguir contando de los Yenun por espacio de mil noches y una noche...

Enrique ARQUES.

(8) Cuenta el Koran que al pasar Salomón revista a sus ejércitos de hombres, Yenun y pájaros, halló que faltaba uno de estos, la abubilla, que a poco se presentó, disculpándose por haber estado en el reino de Saba, donde descubrió que una mujer reinaba sobre los hombres y donde no adoraban a Dios sino al sol.

(9) Ya hemos dicho que hay Yenun que escucharon el Koran y son creyentes.

(10) El nombre de la reina, según los musulmanes, era Belkis, y su trono era de oro y plata, de ochenta codos de largo por cuarenta de ancho y treinta de alto, rematado por una corona de perlas y piedras preciosas.

(11) «Y entre los Yenun le sometimos los que se sumergían para pescar perlas para él y ejecutar otros trabajos». (XXI, 82).



TETUAN: Un zapatero. - Fot. Patiño

Una visita interesante

En estos días de Carnaval, ha tenido Granada la satisfacción de recibir la visita de los prestigiosos caides Abd-el-Kader, Amarusen, Ben-Buchian, Ben-Chelal y Mizzian, atendiéndoles dignamente para hacer resaltar la nota de hidalguía y demostrarles que España, en todas partes, acoge siempre con solicitud a quienes la sirven lealmente.

Por especial particularidad, ha sentido también una mayor complacencia al recibirlos, porque esto da la afirmación de su capacidad convividora, ya que siente deseos de establecer en ella una Universidad Árabe que, uniendo el presente con el pasado, sea fuerte lazo de confraternidad y plantel seguro de los interesados en su cultura y prosperidad.

Nada hay más demostrativo de la pureza en las intenciones que la guían, que la misma solicitud y cuidado que pone en la conservación de sus monumentos, en la investigación y depuración de su historia, en la veneración de las bellezas que nos legaron aquellas generaciones antepasadas, con las cuales ellos y nosotros nos sentimos fuertemente unidos por el inextinguible vínculo de la consanguinidad.

Por eso, Granada recibe un motivo más de satisfacción, al pensar que estos guerreros que sintieron por unos días las bellezas de su arte, oreando el espíritu con la contemplación de ellas, serán a no dudarlo, los pregoneros de su fama y los seguros portadores de la garantía con que aquí sabríamos albergarlos y convivir con ellos fraternalmente.

Cierto, y no es de extrañar, que los que pocos días ha fueron nuestros huéspedes, son menos entendidos en menesteres de arte, que en habilidades guerrilleras; porque su vida transcurrió entre cauces belicosos y no en el sosiego de la paz, que es donde más intensamente se siente la belleza. Pero como su soñadora fantasía es inherente a la raza de que proceden, no pudieron por menos de sentir en su alma la grata sensación de la belleza, ni tampoco substraerse a la nostálgica emoción del recuerdo de su glorioso pasado.

Todo en Granada les hablaba de su ayer y toda ella animaba sus espíritus con las manifestaciones de su arte y con los encantos de sus originales jardines. Y como donde estos culminan poniendo temas de máxima emoción es en los poéticos del Generalife, allí maravillados quedaron dando a sus curtidos rostros la expresión inconfundible de sus íntimas añoranzas. Y es que la fuerza seductora de aquel prodigioso lugar posee la rara virtud de hacer sentir la belleza aún a los rudos que no aciertan a comprenderla. ¡Son tales sus encantos! ¡Llama tan fuerte al interés su fantástica hermosura! ¡Rebosa tanto su poesía...!

Estas visitas por la comunión espiritual que establecen deberían realizarse con más frecuencia, a fin de que, unidos por el goce común de la belleza, la conjunción de las almas se fuera realizando insensiblemente, porque nada hay que establezca tan perfecta unión como



GRANADA.—El Kaid Abd el Kader y otros notables de Melilla en el Generalife.
Foto Torres Molina

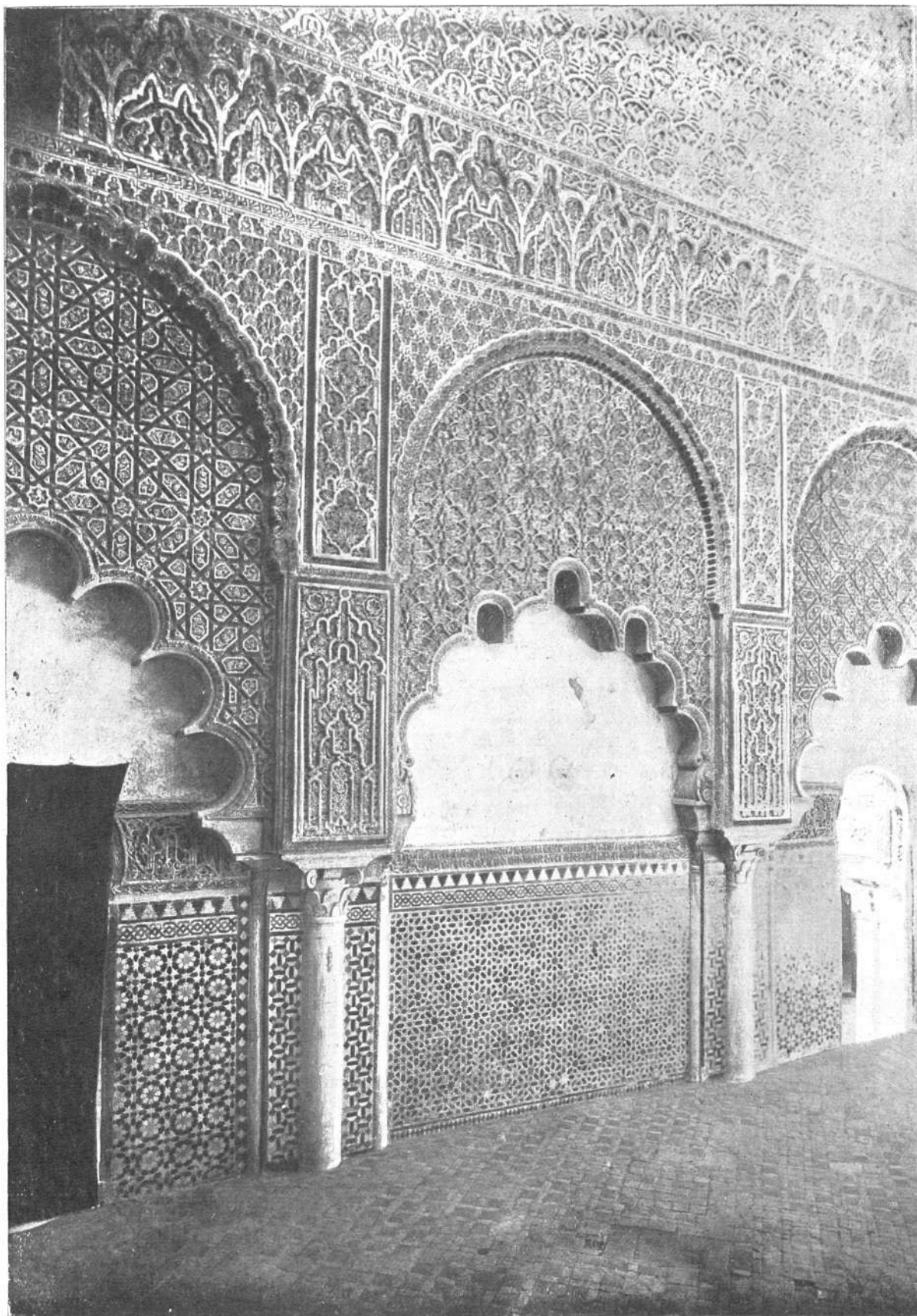
aquella que se asienta en un mútuo y espontáneo sentir. El poder subyugador del arte, notado por cada cual a su manera, no permite distanciarse del bien, porque lo bello es bueno, y cuando la bondad domina o invade nuestro ser, la maldad se aleja dejando el espíritu entregado a la *harmonía viviente* que es la calificación de la belleza dada por el notable preceptista Milá y Fontanals.

La fuerza educadora que el goce espiritual proporciona al contemplador de lo bello es de tal magnitud que no puede pensar en el mal quien satura su alma con el bien. Ni hay lugar más apropiado para sentirlo que en la misma naturaleza donde por raro consorcio se encuentran acumuladas todas las partes que lo integran.

Granada que tiene la extraordinaria virtud de reunir en sí misma el paisaje más encantador, alumbrado por la brillante luz de su transparente cielo, adornada con la exuberante belleza de sus fértiles jardines, tuvo también la suerte de que en ella culminara el arte de los árabes para completar con él tan inefable deleite. De aquí que las frecuentes visitas a estos lugares granadinos serían no ya un beneficio material, sino también un poderoso auxiliar para que los hombres de aquel continente más hermanados con nosotros, sintieran esta fraternidad.

Miguel ALVAREZ SALAMANCA.

ESPAÑA * *
MUSULMANA



CORDOBA: (MEZQUITA) INTERIOR
DE LA CAPILLA DE SAN FERNANDO

El Porvenir de Melilla y Alhucemas

POSIBILIDADES ECONÓMICAS DE MELILLA ~ ~ ~ ~

Vamos a demostrar que no obedece a las realidades esa *vox populi* que dice: «Melilla es una ciudad rodeada de tierra esteril, que si bien tiene minas, le sirven únicamente para contemplar cómo cruzan las riquezas fabulosas su puerto sin paladearlas siquiera; que ni tiene ni puede tener industrias; que su vida está supeditada a la fuerza militar y que careciendo de lo necesario para construirse una vida natural, perecerá en cuanto los medios artificiales terminen.»

El campo exterior de soberanía era un erial cortado por barrancos pedregosos, castigado por los zarpazos de los vientos y la lumbre de los cielos, sin vestigios de vegetación y hoy es un vergel. ¿A qué se debe? A la audacia de hombres que invirtieron capitales sin temor a lo precario del usufructo; a inteligentes agricultores que aman sus parcelas, en plena producción, como se ama el fruto del trabajo.

Pregonan los geógrafos como desierto esteril el del Garet y el verano de 1921 rindió abundante cosecha, lo mismo que las llanuras de Bu-Erg y de Zeluán, de Arkeman y del Zaio, del Zebra y del Haraig, que suman muchos millares de hectáreas. Esas tierras producen normalmente el diez por uno, elevándose los años buenos hasta el veinticinco. ¿Puede decirse seriamente que son tierras estériles?

Los colonos argelinos que en gran parte las roturaron—a quienes tenemos en el mayor desamparo desde la desventura de Anual—afirman, que la zona sometida, (incluyendo las planicies de M'Talza) no es agrícola, considerada de calidad inferior al oranesado, orgullo de Francia, fecundado por españoles.

Las fabulosas riquezas mineras no rinden lo que de beneficiarse aquí los minerales rendirían, pero son fuentes de ingresos muy respetables. Cerca de nueve millones de pesetas dejan en Melilla, de los cuales más de seis y medio corresponden a la Compañía Española Minas del Rif.

¿Y qué determina la importancia del puerto y el lugar preeminente que ocupa entre los de España, sino la exportación de minerales? De las ochocientas mil toneladas a que asciende el total tráfico, quinientas mil son por ese concepto. La citada empresa ha montado grandes talleres, siguiendo sus huellas la Setolazar, que ocupan muchos obreros y adquirirán mayor desarrollo con el funcionamiento del cargadero, próximo a inaugurarse y de las grandes grúas eléctricas que tanto abrevian la carga de buques.

Aparte las industrias derivadas de la minería, contamos la eléctrica, la harinera, producción de hielo, serrerías mecánicas, materiales de construcción, cerámica y muchas otras de menor fuste, que en total representan valores positivos y nacerán más, obedientes a necesidades locales.

Se olvida otra fuente de vida propia, que ya mantenía notable tráfico y se valoraba en muchos millones de pesetas antes de 1909. Nos referimos al comercio con las kabilas, que si bien no ha aumentado en radio de acción, crece por el mejoramiento de vida de los kabileños. El puente sobre el Muluya y el tendido en Taurit, estrecha-

ban relaciones que trató de cortar la política de aislamiento seguida hasta el pacto de Madrid del año último. Hoy está limitado por el bloqueo del Rif, mas en día no lejano cesarán las trabas y adquirirá grandes bríos.

El ahorro melillense cristalizó en la propiedad urbana, fuente también de positiva riqueza, pan de numerosas familias. En Melilla se dá el caso de figurar en el censo de propietarios hasta personas de condición humilde.

La embrionaria colonización agrícola, truncada por los acontecimientos de 1921, nutre muchos hogares y está llamada a ser la base de prosperidad de Melilla cuando los poderes públicos den facilidades que hoy faltan y alienten a quiénes con tanto éxito la iniciaron de 1915 a 1921.

Existe otra fuente de riqueza de halagüeño porvenir: la industria pesquera. El litoral rifeño brinda promesas infinitas, por la virginidad de sus aguas, que la ciencia oceanográfica dice proceden del Atlántico, siendo igual al de aquéllas sus grados de salinidad y temperatura. Cuando se alejen peligros y el pescador tienda libremente sus redes desde el Peñón de Vélez a Chafarinas, culminarán en Melilla las industrias de salazón y conserva. Es otro elemento acrecentador de su vida natural.

Si fuera posible—que no lo es—la repatriación en masa del Ejército y la guarnición se redujese a lo que era en 1909, no moriría Melilla, ni retrocedería a lo que fué hace veinte años. Las mencionadas fuentes de riqueza le dán vida propia, que mejora y acrecienta la consignación militar. Esas riquezas positivas se cifran en muchos millones de pesetas, y constituyen vida natural muy apreciable. Los ingresos extraordinarios, debidos a periódicas circunstancias extraordinarias, dejan siempre energías que se suman a las anteriormente consolidadas.

No galopemos por campos de fantasía, ni pretendamos haya negocios para enriquecerse en un lustro. Descendamos a las planicies de la realidad, que ellas proclaman el desenvolvimiento que ha tenido Melilla en los últimos treinta años. Quiso Casablanca emular a Marsella, levantó soberbios edificios, abrió espléndidos hoteles y almacenes lujosos y vive puesta la esperanza en la colonización agrícola y como ella estacionada por falta de brazos que fecunden el suelo.

Esa *vox populi*, no es voz del cielo, sino del pesimismo que debemos arrancar de las almas, como de los campos las malas hierbas.

POSIBILIDADES ECONÓMICAS DE ALHUCEMAS ~ ~ ~ ~

Otra *vox populi* dice: «Alhucemas, zona de transición entre las llanuras esteparias del Marruecos oriental y el Occidente, tanto en minería como en agricultura, con ríos caudalosos que fertilizan sus márgenes, bahía natural que facilita un buen puerto, camino directo al corazón de Africa y paso necesario de nuestro Protectorado. Por ninguna mente española habrá pasado la idea de que Alhucemas necesita para formarse el auxilio de las campañas guerreras, sino que la obra militar abrirá pronto el tráfico a la economía mercantil.»

¿Son ciertas estas consideraciones? ¿Se hallan sólida-

mente fundamentadas en la realidad? Sin titubeos contestamos negativamente.

Se fantasea no poco sobre las riquezas de Alhucemas, por desconocimiento de aquel territorio. Recordamos que antes de ir a Tarfesit se ponderaban sus posibilidades agrícolas, su importancia como nudo de comunicación. ¿Y qué había de todo ello? Tres docenas de árboles, varias huertas mal cultivadas y manantiales de agua potable de reducido caudal, en una hoya señoreada por montes de difícil acceso. Al explorador que después de recorrer áridas tierras y salvar predregosos barrancos saciaba su sed en Tarfesit, le parecía un paraíso, por la fuerza del contraste, y así lo pintan los geógrafos.

No es Alhucemas tierra de promisión, ni solar donde pasada la guerra nacerá espontánea la corriente mercantil, ni brinda campos a la colonización. Su vega es oasis en medio del arenisco desierto, de reducida superficie y tan parcelada, que todas las kabilas de la región tienen en ella propiedades. El Nekor y el Guis tampoco son ríos caudalosos, ni bastan sus aguas para el riego, regido durante la noche por la campana del reloj de Alhucemas; la que falta se extrae de pozos.

Esa vega han de conservarla íntegramente los indígenas para retenerlos, pues con ellos debemos convivir. Expulsarlos constituiría grave error, que no puede cometer una política indígena bien orientada.

Fuera de la cuenca inferior de los citados ríos, el país es árido, pobre, desde el punto de vista agrícola. Sus habitantes viven del cultivo de estrechos valles, la mayoría barrancos de régimen torrencial. La emigración al oranesado constituye para ellos el pan del invierno, incluso los años de buena cosecha.

El subsuelo es un enigma. Aunque atesore ricos yacimientos, ocurrirá lo que en Melilla. Donde no se benefician los minerales, pasan de la mina a la bodega de los buques que los llevan a los grandes centros industriales.

El tráfico mercantil tiene limitado radio. Las mercancías van directamente a la isla o se exportan desde Melilla. Cuando cese el régimen del tránsito, la única perjudicada será la Junta de Arbitrios. El comercio encuentra infranqueable barrera hacia el Sur, en las caóticas montañas de la cordillera rifeña, inmenso arco que comienza en Tres Forcas y muere en Punta Almina. Las kabilas del Uarga, situadas en la vertiente opuesta, de fértil suelo, pertenecen al protectorado francés.

De haberse realizado el sueño de los africanistas españoles y quedar Fez dentro de la zona de protectorado español, un brillante porvenir le estaría reservado a Alhucemas. No por su potencia económica, sino debido a su situación geográfica, como puerto más próximo a la

capital religiosa del imperio y podría construirse el ferrocarril que lo ligara al interior de Marruecos. Hoy tal aspiración hallaría la resistencia del Protectorado francés, cuyos puertos y vías férreas centralizan la actividad económica en la costa Atlántica. Basta recordar las trabas opuestas a la corriente mercantil de Argelia y el famoso decreto denominado de las «cadenas», creador de la aduana interior de Taza.

Si Alhucemas perteneciera a Francia, razones políticas, extratégicas, y hasta económicas, darían notable impulso a su puerto ligado a los de Orán y Marsella y no habría dificultades para el ferrocarril compensando los enormes gastos de construcción la ventaja de acercar Fez a la Metrópoli.

En orden a los negocios, precisa distinguir entre los de primera hora al calor de las tropas de ocupación y los normales. Quienes tengan la fortuna de situarse bien, para satisfacer sus necesidades, hallarán positivos beneficios. De ahí las esperanzas que despierta en los actuales momentos. Pero eso es accidental, pasajero; restablecida la tranquilidad, no ofrece espléndidos horizontes un territorio de escasas posibilidades agrícolas, de limitado tráfico mercantil y de minerales destinados a la exportación. Es más, el ferrocarril central del Rif pasará veinticinco o treinta kilómetros al Sur de la ciudad que allí se cree.

Ahora bien; aun cuando Alhucemas fuera más pobre que lo que es, exige el buen nombre español que la conquista se consolide y habrá que crear intereses; no antagónicos de los de Melilla, sino complementarios.

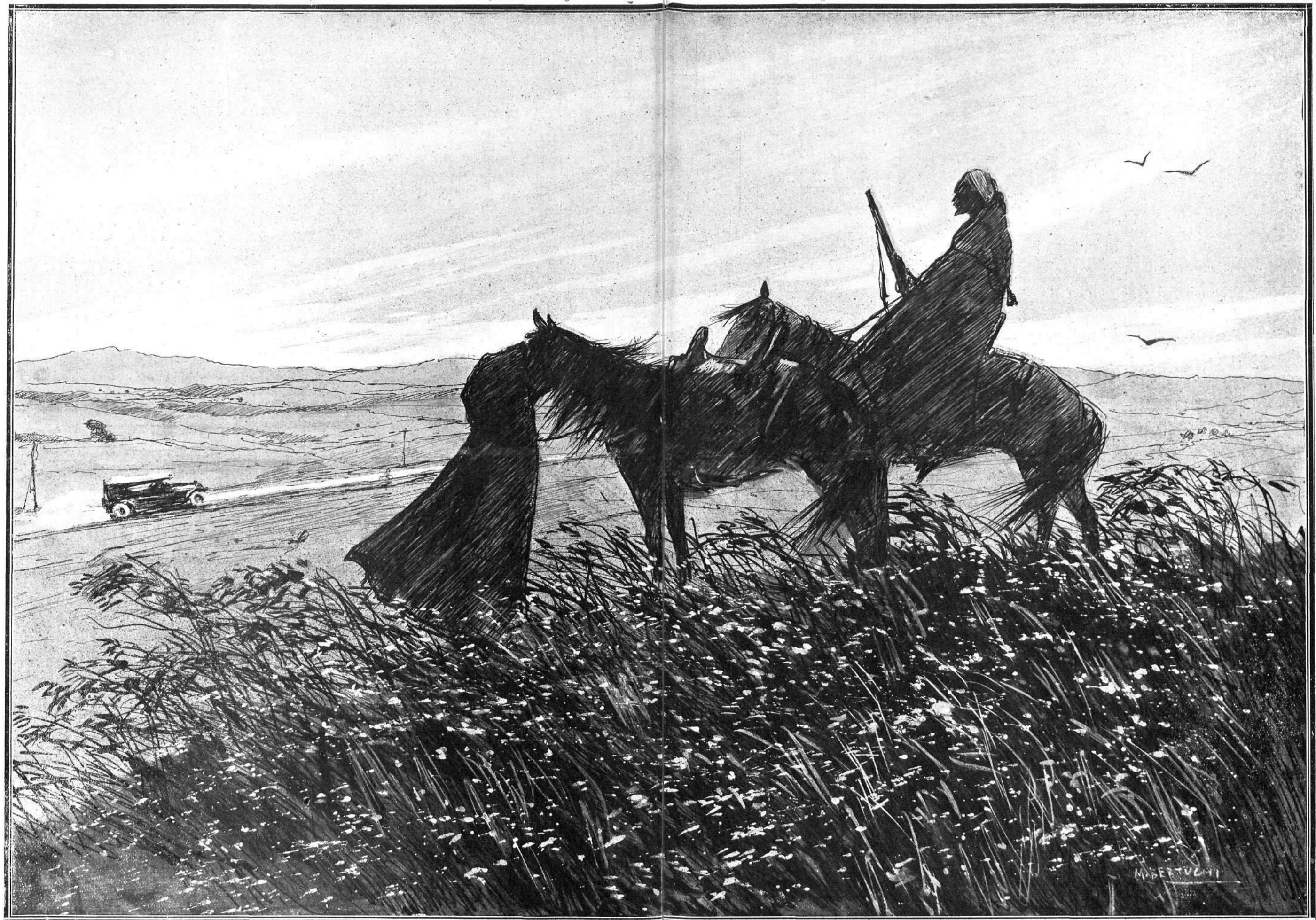
Melilla debe aspirar a que la naciente ciudad gire en torno de sus actividades y se aproxime a ella mediante la prolongación de la vía férrea y carretera de Tistutin que franquearán las divisorias del Kert y Nekor pasando por el Azib de Midar.

En resumen: Alhucemas será un gran poblado de estrechas relaciones con Melilla, sin perjuicio de bien entendida autonomía, ligada por los vínculos que unen a un pueblo con la capital de su provincia. Si en derecho no puede ser Melilla la gran Metrópoli del Rif, conviene a los intereses de España que de hecho lo sea.

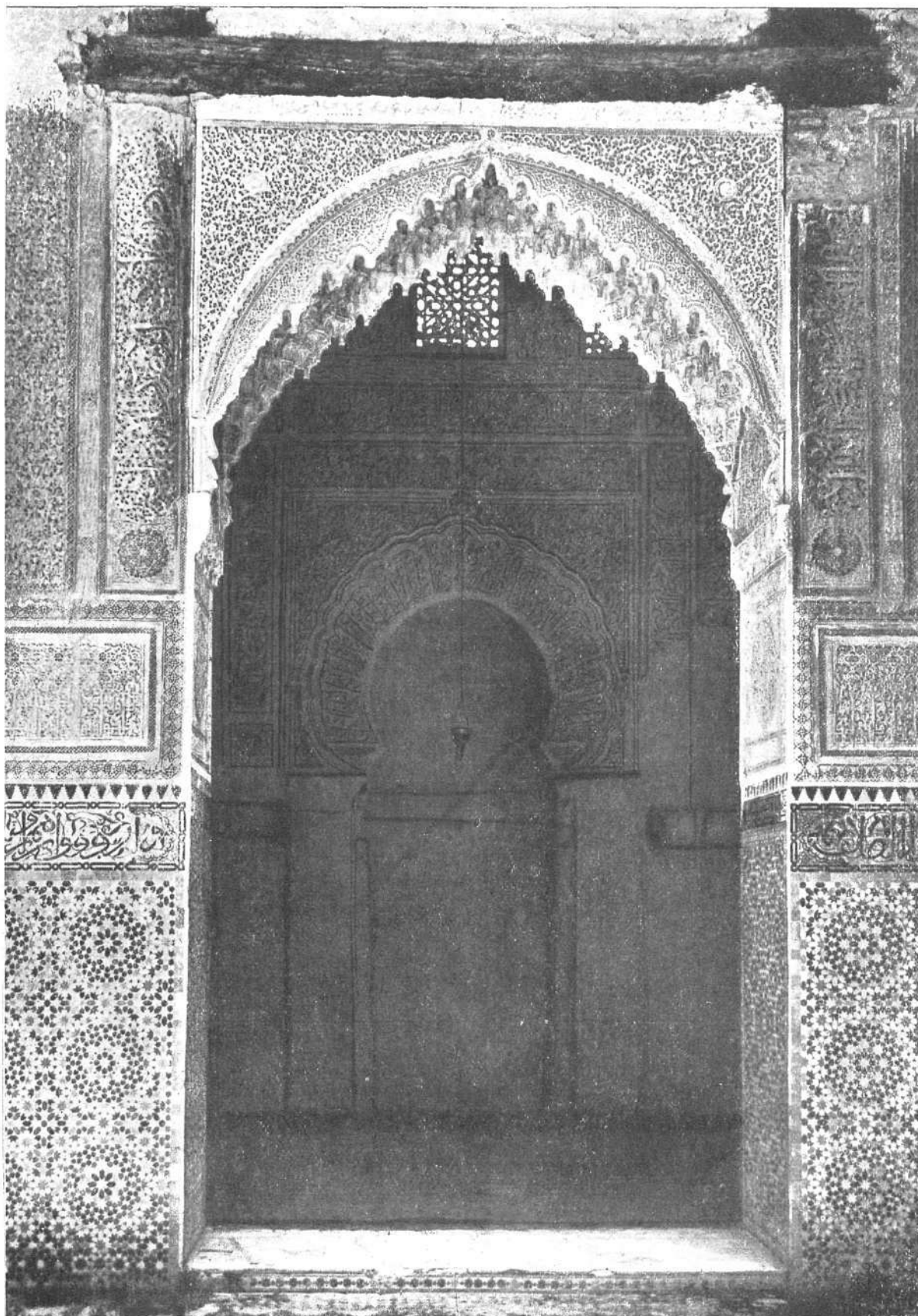
Un día, expuso el general Berenguer, a los comisionados militares que le visitaron en Tetuán: *Después de haber estudiado la región de Alhucemas, afirmo, que cuando allí hagamos efectiva la acción de Protectorado, solo beneficios reportará a Melilla.* Hoy, realidades incontrovertibles ratifican plenamente esa autorizada opinión.

Cándido LOBERA





MARRUECOS PINTORESCO



MEQUINEZ: MIRAB DE LA MEDARSA BU ANANÍA

(Foto Flandin)

La obra cultural de las razas a su paso por el Norte de Africa

Introducción al estudio de las colonizaciones
norteafricanas * * * * *

I

El genio de Goethe, a sabiendas y no sin dejar amargo, excluyó de la ostentosa sabiduría conque Mefistófeles ungiera a Fausto rejuvenecido el adiestramiento que presta la madre experiencia, capaz de evitar los peligros, salvar escollos y seguir virilmente por difíciles y entreveradas rutas.

La historia llamada, prematuramente, desde los tiempos del famoso estilista latino, *Maestra de la vida*, es todavía adolescente y muy distante de la pubertad florida, única propicia al magisterio; cuando llegue a esta edad fecunda, entonces únicamente podrá exponer al hombre las lecciones habilidosas de esa novísima ciencia bautizada en gérmen con el nombre pomposo de *Filosofía de la Historia*. ¡Es la enseñanza que quizás hubiese evitado a Fausto las aberraciones de su vivir!

Por lo que hace a mi propósito he de intentar aducir científicamente los resultados de la investigación (inéditos por cierto en lengua castellana) sobre el paso de las Razas a través de Morería; que es tanto como decir: el éxito de las diversas colonizaciones en estas tierras del *Misterioso Continente* sembradas de recuerdos ibéricos y españoles, desde más allá de Argel hasta más abajo de Cabo Jubi, esparcidos entre los mojoneros que dejaron como muestra y emblema de su cultura, Tiros, Griegos, Cartagineses y Romanos, a más de otras razas tanto o más interesantes, cuanto que se nos presentan sugestivamente envueltas en los cendales neblinosos de antiquísimos avatares, burlando muchas veces nuestras incansables investigaciones. No estará de más que, rejuvenecidos como Fausto, esperanzados y optimistas, intentemos a la vista de los ejemplos históricos adquirir, mal que le pese a Mefisto, la suprema ciencia del bien vivir, que se llama experiencia y es madre de muchas virtudes...



La experiencia colonizadora del Norte de Africa alcanza los tiempos inmedidos y llega hasta nuestros mismos días en que el genio de Italia en la Libia Oriental y el de Francia en los históricos Reinos de Argel y en torno de la gloriosa Cartago, desenvuelven una obra altamente beneficiosa para la civilización. Las águilas romanas se posaron en las cumbres de los Atlas, desde donde pudieron contemplar a sus pies aquella serie larguísima y gloriosa de ciudadelas y ciudades donde florecieron las artes, las industrias, y la cultura general de las gentes del Latío; desde Cartago, por *Siga*, *Arsenaria*, *Russadir Mellifera* (Melilla), *Babba*, (1), *Tamuda* (¿Tetuán?), *Tingis* (Tánger), *Lulia Traducta*, *Iulia Constantia Zilis* (Arcila), *Oppidum Novum* (¿Alcazarquivir?), *Lixus* (¿Larache?), *Civitas Volubilis* (K'sar-Faraun), *Sala Colonia*, *Portus Rutilus*, *Boccanum Hemerum*, etc., ceñía Roma a todo Berbería con una cadena de si-

tios de cultura latina, donde se abrían al sol los foros, los anfiteatros, las basílicas, las termas...; los Cartagineses, antes que ellos, recorrieron las costas africanas llegando hasta más abajo de Cabo Juby, donde quedan imperecederos recuerdos de la civilización púnica, quizás fenicia; los Griegos, navegaron hasta más allá de las *Columnas Herculis*, dejando a su paso floridos recuerdos helénicos, y bebiendo el genio de Homero la más fecunda inspiración en las playas y en las fuentes de los *geriones* que en ambas *Puerlas Gadiricas*, trenzaban, en tiempos de leyenda, la gama más difícil de las epopeyas; razas norteafricanas (gibéricas, ligúricas?) pasaron en tiempos inmedidos el *Fretum Gaditanum*, quizás a pie enjuto, y el istmo que uniría a Italia con el país *Maxies* (2) y extenderían desde el sur de Marruecos hasta las lindes del Egipto los portentosos monumentos ciclópeos, después de su tránsito de cazadores o pastores y de comenzar el abandono de sus cavernas, como las de las estribaciones de los Atlas, donde permanecen muestras portentosas de su cultura; al mismo tiempo llegaron, paso a paso, del oriente, las razas indo-egipcias cuyos restos megalíticos forman un rosario desde *Leptis* hasta *Boccanum Hemerum* (Sur de Marruecos) que la inclemencia de las edades ha interrumpido desgraciadamente; y las razas negras y negroides del Centro y Sur de Africa, cuyos recuerdos paleontológicos, especialmente en las cavernas, abundan en Argelia, en Trípoli y en casi toda Morería.

Citada amplísima bibliografía en uno de mis trabajos anteriores, sólo pondré en el presente las indispensables notas, por lo que se refiere a paleontología; en cuanto a los estudios recientes sobre las obras colonizadoras, el catálogo es no menos ingente; si el genio italiano, investigador y fecundo de abolengo nos da, al presente, espléndida muestra de sagacidad histórica, adiestrándola en la obra colonizadora (3), penetrando no sólo en el estudio de sus colonias sino aun en la misma etnografía de los países vecinos (4), el genio francés, no menos ambicioso de cultura ni menos práctico, ha producido tanto o más espléndida bibliografía colonial (5) que abraza todos los órdenes, histórico, crítico, experimental, etcétera. Síguele Alemania con no menos optimismo, siempre a la vista de las lecciones históricas (6), dando galana muestra de su espíritu eminentemente práctico, que sabe unir concienzudamente los intereses sociales en la obra de las colonizaciones, con los supremos intereses de la cultura europea.

No hay ningún pueblo europeo, como veremos en nuestro artículo siguiente, y pocos son los civilizados no europeos, que no pongan especial interés (sobre todo en estos últimos tiempos) en que la respectiva cultura nacional desdeñe esta rama especial y fecunda de las colonizaciones, bajo el punto de vista histórico y experimental.

Francisco SUREDA BLANES.

Madrid, Noviembre de 1925.

(1) Dejo conscientemente la pretendida *Septem Fratres*, ya que Ceuta no fué, al parecer, sino ciudadela o reducto romano. Vide mi obra: *ABYLA HERCULANA. Introducción al estudio de la Etnología Berberisca y al de la Historia de Ceuta* (Madrid, Calpe, 1925).

(2) Nombre dado por Fenicios y Griegos a la península donde más tarde los Tiros fundaron la gloriosa Cartago.

(3) Entre otras muchas obras cito por ej.: MANETTA, *La razza negra nel suo stato salvaggio* (Turin-1864); DUHOIZ, *Sistemi coloniali e popoli colonizzatori* (Bib. di Scienze Politiche, 2.^a Serie, vol. IX) SACERDOTI, *Saggi di studi sulla colonizzazione* (Bologna, 1890); CASTELLANI, *I problema indigeni nella colonizzazione africana* (Rivista Italiana di Sociologia, Julio-Octubre de 1908); BRUNIALTI, *L'ITALIA E LA QUESTIONE COLONIALE* (Milán, 1885); GIORGETTI, *LA POLITICA COLONIALE D'ITALIA...* (Rivista Internazionale Di Scienze Sociali, junio y julio de 1907); etc., etc.

(4) Por ej.: BELLUCCI, *L'età della pietra in Tunisia* (Roma, 1876).

(5) Por ej.: BENNETOV, *Essai historique sur le droit à légiférer en matière coloniale* (Paris, 1908); RONQUETTE, *La colonisation des principaux peuples antiques et modernes* (Paris, 1889); BEAUDOUIN, *La colonisation ro-*

maine dans l'Afrique du Nord (Revue générale de Droit et législation et de la Jurisprudence, vol. XX, pag. 193 y siguientes); HEEREN, *Manuel de l'histoire ancienne considérée sous le rapport des Constitutions, du Commerce et des colonies de divers états de l'antiquité* (Paris, 1836); SCHEFER, *Lois et traditions coloniales de la France d'autre fois* (Annales des Sciences Politiques, v.l. XIX, páginas 450-618); CHAYLLEY, *La politique coloniale de l'ancien régime et ses enseignements* (Journal des Economistes, 4.^a série, vol. 39); SCHONE, *La politique coloniale sous Louis XIV et Louis XVI* (Paris, 1907); etc., etc. Pasan de 300 las obras recientes sobre las diversas colonias francesas, editadas en estos últimos tiempos.

(6) Por ej.: FRIEDRICH, *Kolonial politik als Wissenschaft...* (Berlin, 1908); HILDEBRAND, *Was ist Kolonisation* (Socialistische Monats-Hefte, 14 de enero de 1909); BERNSTEIN, *Die Kolonial frage und der Klassenkampf* (idem idem, diciembre, 1907); BOOTGER, *Die neue Aera der deutschen kolonial politik* (Berlin, 1907); BETA, *Das Buch von unseren Kolonien* (Leipzig, 1908); SCHIFT, *Wie bessern wir unsere Kolonialwirtschaft* (Munich, 1909); ZIMMERMANN, *Die Kolonial politik Grossbritanniens* (Berlin, 1898), etc., etc.

El ataque de Abd-el-Krim a la Zona francesa ~ ~

RESUMEN DE LOS ACONTECIMIENTOS

UN fuerte temporal de lluvias en los días 11 al 15 de Febrero y la acción eficaz de las escuadrillas aéreas que descubrieron la concentración enemiga en marcha hacia su objetivo bombardeándola enérgicamente en los desfiladeros de Izikriten (10 kilómetros al Norte de Tamjüt) hicieron abortar la amenaza sobre los Marnissas que quedó señalada al cerrar el resumen anterior.

Los hechos se han desarrollado, sin embargo, en la forma que se esperaban. Abd-el-Krim ha intentado una acción enérgica sobre varios puntos del frente buscando, sin conseguirlo, un éxito parcial que le sirviese de base para recuperar su prestigio. Esta acción se ha manifestado en el frente Occidental de la Zona española con el bombardeo de Tetuán y la presión e intento de castigo sobre las cabilas de Yebel-Hebib, Beni-Gorfet y Ahl-Xerif sometidas al Majzen. En el frente francés por un fuerte ataque sobre los Metuias recientemente sometidos.

Por fortuna todas las tentativas han fracasado y el Jefe rebelde ha sufrido una nueva decepción tanto más sensible cuanto que abril se aproxima y la ofensiva franco-española va a sorprenderle en condiciones poco envidiables.

El ataque a los Metuias del Lota fué hecho el 27 de Febrero por dos grupos de unos 1.500 rebeldes en total y procedentes uno de Kelaa de Beni-Kacom y otro de Kelaa de Beni-Berber. La mayor parte de los contingentes eran Senhayas de Srir, Targuist y Beni-Urriaguel del Rif. Los Metuias sometidos después de gran resistencia se replegaron ante la feroz avalancha.

Muy pronto, sin embargo, fueron apoyados. El 28 por la mañana partidarios, gums y fuerzas regulares ocupaban la línea Bu Redud-Dar Inisslmeghdene. De Fez se remitieron refuerzos en abundancia. El general Duffieux se trasladó a Taunat para dirigir las operaciones y la aviación cooperó con gran energía al éxito del movimiento.

El día 1 de Marzo algunos elementos rebeldes resisten al Norte de Mechkur en Yebel Taunet. El 2 la situación militar puede darse completamente por restablecida y las fuerzas regulares se ocupan hasta el 7 en fortificar nuevos puestos avanzados mientras los partidarios patrullan sin novedad a vanguardia de ellos.

El peligro estaba conjurado merced a la rapidez con que acudieron los refuerzos. Los Beni-Mellul, de la confederación de los Beni-Zerual, que vacilaron ante el empuje rebelde y se aprestaron a dejarle su terreno, reaccionaron pronto al verse protegidos.

La amenaza fué seria y plantea problemas de estudio de extraordinaria importancia. Una cabila de vanguardia que se somete al Majzen y que no recibe el apoyo de una línea de posiciones necesita forzosamente un período de consolidación; durante él la autoridad indígena nombrada por el Majzen acrecentará su prestigio, se ligará a ella por todos los resortes de gobierno. Y cuando una amenaza exterior se produzca la cabila no vacilará, no pesará del lado de quien está la fuerza; deberá estar convencida de que el poder está siempre del lado del Majzen.

Los M'tuias del Llano se habían sometido a los franceses en Enero; puede suponerse la seria dificultad que podía haber creado el enemigo si los refuerzos no hubieran estado dispuestos. ¿Lo estarán siempre en casos análogos?

En frentes montañosos no puede asegurarse ya que la lentitud de movimientos de las columnas es muy superior a la del enemigo y a veces es preciso esperar a que las amenazas se definan para saber en definitiva a qué atenerse respecto a la verdadera dirección del ataque. Hay pues que contar en algunos casos con que las cabilas sometidas a vanguardia tengan que organizar por ellas mismas su defensa.

Pero los marroquíes son, bien lo sabemos, impresionables y volubles y por ello un buen sistema tomará por base dejar un mínimo de la seguridad encomendada a ellos por eso el sistema que se impone es no dejar la iniciativa al enemigo, sino tenerla constantemente en nuestras manos. Golpes audaces donde menos lo espere, partidas que lleven la intranquilidad y la zozobra al territorio de la rebeldía impidiéndole retirar contingentes; en una palabra desterrar completamente la defensa pasiva.

Antes era este punto menos que imposible, hoy la experiencia de los partidarios, de las fuerzas que con el mismo sistema de guerra del enemigo tienen un mando consciente y una unidad de acción, ha demostrado hasta donde se puede llegar en este aspecto de mantener constantemente la atención del enemigo sin permitirle realizar sus planes.

Analicemos someramente los restantes acontecimientos del mes en el conjunto del frente. En el sector de Uazan pocas novedades importantes que señalar. Saf y las posiciones del sector han sido debilmente hostilizadas, partidas pequeñas han intentado golpes a la zona sometida. El 21 de Febrero partidarios y gumiers efectúan un reconocimiento al Norte de la posición de Issual llegando hasta el Yebel Terrassa y siendo muy bien recibidos por la población de esta zona sometida a vanguardia. El 29 se registra la sumisión del poblado de Ahl Gane, a 10 kilómetros al Norte de Uazan y cuya importancia se aprecia señalando que por cubrir al poblado de Duáher inutiliza el más próximo centro de la actividad rebelde contra la ciudad Santa de Uazan.

Más al Este y en el antiguo Sector del Centro, además del ataque ya registrado a los Metuias se señalan algunos hechos de interés militar y político. Ha habido durante el mes actividad rebelde manifestada por la presencia de partidas en dirección a Kelaa de Slees, tiroteos de Tabuda, Audur Bibane, Yebel Messaud, etc. Desde la posición de Audur se hace el 16 un reconocimiento hacia el E. de Skiffa cogiendo a los rebeldes algunos prisioneros. Jaia disidente es bombardeada por la aviación combinadamente con la artillería de Mezarana.

Esos mismos temporales aconsejaron el repliegue de los partidarios que ocupaban la cresta Dar Remich-Bibane, ocupación que registrábamos en el resumen anterior. El repliegue se hizo sin novedad y al asunto no se concedía ninguna importancia. La adquirió política, cuando en el campo rebelde empezó a comentarse con insistencia la gran victoria (?) de Abd-el-Krim tomando a los franceses la posición de Bibane.

Tánger fué el centro de propaganda internacional de tal noticia y hasta de la propaganda interna ya que para nadie es un secreto que Tánger, pese a los buenos deseos de todos, continúa siendo un activo centro de propaganda del Rif. La prensa inglesa se hizo eco de la alarmante noticia y fué preciso que el Ministerio de la Guerra francés diese una nota oficiosa y explicase con toda claridad el asunto.

Al recuperar, en Septiembre de 1925, el macizo de Bibane, perdido en Mayo del mismo año y cuya defensa constituyó una de las páginas de gloria del ejército francés, se hizo un nuevo estudio de su organización defensiva abandonando algunos puestos antiguos que quedaron derruidos y reemplazándolos por otros que reunían mejores condiciones técnicas y tácticas. La ocupación por pequeñas partidas de disidentes de algunas de aquellas ruinas ha sido la base de la propaganda de Abd-el-Krim y le ha servido para asegurar *que habla tomado Bibane*. Verdad es que las cabilas saben a que atenerse respecto a esas propagandas.

Continúa planteado el problema militar del entrante del frente que corresponde a las cabilas de Jaia y Beni-Zerual. Abd-el-Krim intensifica su acción sobre él para evitar que gane terreno la acción política neutralizando también la propaganda del Kaíd Ali Urriaguelli. Sigue siendo ésta una amenaza positiva de orden moral por la facilidad con que las partidas entran en territorio sometido y llevan la intranquilidad a los poblados preparando favorablemente a la causa rebelde a las poblaciones sometidas. Además Kelaa de Slees está a dos jornadas de Fez y aunque, lo repetimos, una acción militar sería rápidamente detenida no podría evitarse la repercusión de cualquier éxito en este Sector.

Se registra acción de bandas de malhechores llegando una hasta el poblado de Berrarine, unos 7 kilómetros al S. E. de Kelaa de Slees. Sin duda alguna que la resolución de este problema militar que continúa planteado en toda su intensidad y tal vez que demanda más urgente solución que ningún otro será abordado en plazo breve por el mando francés.

En este mismo sector hay que registrar el emplazamiento de un cañón rebelde frente a Taunat que no produjo efecto alguno.

En el frente del Este hay que señalar las novedades siguientes: El 13 de Febrero, los adictos de Marnissa y de Gueznyaya efectúan su enlace sin novedad. El 20, tiroteo entre Gueznyayas sometidos e insumisos cerca de Tastit (Monte de Beni-Acen), e igualmente el 7 de Marzo. Las últimas noticias al cerrar este resumen acusan que fuerzas regulares francesas del Alto Mesun (Kifane) han avanzado a Boured sobre el río Asfalou (Boured está a unos 5 kilómetros al S. E. de el Baraber).

Este avance tiene, sin duda, como objeto, apoyar a Amar Hamido con cuyas fuerzas se ha hecho ya el enlace y estar atento a la eventualidad de un nuevo ataque de Abd-el-

Krim partiendo de Beni Amret a la vez que se refuerza la acción de Amar Hamido sobre la misma cabila.

Más al E, el Kaid Mendhoh ha ocupado en Gueznaya insumiso el Yebel Buinut que ha sido recorrido posteriormente por adictos y auxiliares. Fuerzas que salieron de Tizi-Uzli y del Zoco del Sebzt de Ain-Amar efectuaron el 27 su enlace en Yebel Buinut sin encontrar novedad.

ORGANIZACIÓN DE LOS MANDOS Y ACTIVIDAD MILITAR ~

El Estado Mayor del General Boichut, Jefe Superior de las fuerzas francesas en Marruecos, se ha instalado en Rabat. Es el Jefe de Estado Mayor el Coronel Hellé y Sub-Jefes los Tenientes Coroneles Strohl y Dubuisson. Director de Transportes, Comandante Frezouls.

La dirección de las diversas secciones del Estado Mayor ha sido distribuida en la forma siguiente: 1.^a.—Comandante Chevalier. 2.^a.—Comandante de la Roque. 3.^a.—Teniente Coronel Caillot. 4.^a.—Comandante Grisel.

Interventor, Intendente Lamote. Sección Colonial, Comandante Deayane. Mando del Cuartel General, Capitán Drabet.

Las fuerzas metropolitanas y de otros territorios distintos a Marruecos que hay actualmente, se han dividido en dos grupos importantes, cada uno de los cuales tiene su Estado Mayor propio: Grupo de Fez, al mando del General de División Duffieux, incorporado recientemente y que tenía el mando de la Escuela Superior de Guerra, y Grupo de Taza, al mando del general Mittelhauser, de cuyo destino nos hacíamos eco en el resumen anterior.

El mando de los territorios queda como sigue: Región de Taza: Coronel Huot. Región de Mekinez: General Freydemberg. Región de Fez: General de Chambrun.

En el alto personal civil ha habido también cambios de importancia. Mr. Mercier que era Jefe del Gabinete Civil de Mr. Steeg, pasa a ser Inspector General de Asuntos Indígenas, ocupando su vacante Mr. Serres, que estaba agregado a la Secretaría General del Protectorado.

El Mariscal Frauchet d'Esperay ha pasado minuciosa revista de inspección a las fuerzas de Marruecos. Ha visitado Fez, Rabat, Uazan, Mogador, etc. Por cierto que con motivo de la entrega del Estandarte al 63.^o Regimiento de Artillería en Fez, desfiló una Batería de 7,5 centímetros a lomo, cuya organización parece muy apropiada para la guerra de montaña.

LA SITUACIÓN Y LOS MÉTODOS DE ABD-EL-KRIM ~ ~ ~

Refiriéndose al ataque sobre los Metiuas del Llano dice la prensa francesa: «Había sido, sin embargo, preparado como el asunto de Amjot del pasado año. La misma elección de fuerzas rifeñas ejecutantes mandadas por el mismo Jefe de guerra Bu Draa; armamento muy escogido capaz de asegurar la superioridad sobre cualquier núcleo de partidarios por numeroso que fuera; violencia extrema y sorpresa; ataque limitado a la tribu de estilo revolucionario, sin pérdida de tiempo contra nuestros puestos; refuerzos que descendían rápidamente de la montaña; todo lo que podía imponer la decisión e impresionar.»

El sistema es, en efecto, el mismo. Falta sin embargo la continuidad y la extensión del esfuerzo. En poco más de 48 horas la situación había quedado restablecida sin que le fuera posible oponerse a los rebeldes de Abd-el-Krim.

Las fuerzas regulares de apoyo de los partidarios han podido comprobar también todas las atrocidades cometidas, hasta donde ha sido llevada la crueldad y el fanatismo de los rifeños. Es un procedimiento de terror que aspira a imponerse por este sólo hecho, ya que de buena gana siguen ya pocos la guerra.

Esta visión parcial, esta exposición limitada de los sucesos en un punto del frente podría poner notas pesimistas al estudio, que debemos anhelar sereno, de la situación, haciéndonos creer que Abd-el-Krim disponía aún de gran poder. Basta comparar su situación actual con la análoga del pasado año cuando en el mes de Abril comenzó las hostilidades para darse cuenta de la inferioridad absoluta en que se encuentra por los quebrantos materiales y morales sufridos, de la enorme inferioridad relativa al comparar los efectivos y los medios de que actualmente dispone Francia con los que tenía en aquella fecha.

Sobre todo los puntos del frente, Tetuán y Ahl Xerif en zona española, y Metiua en zona francesa su fracaso ha sido ruidoso y definitivo.

¿Combate afanosamente Abd-el-Krim para buscarse una situación que le permita concertar una paz en condiciones más favorables? nosotros no lo creemos así; estimamos, por el contrario, que la ceguera nacida de la soberbia de que tantas pruebas tiene dadas el cabecilla, le llevará a situaciones más difíciles y comprometidas.

Abril está cada vez más cerca y Abd-el-Krim intentará puevas acometidas que le permitan algún éxito parcial, procurará por todos los medios distraer la atención de españoles y franceses sobre la mayor extensión posible de ambos frentes. Una vez más sus esfuerzos se perderán en el vacío...

PROBLEMAS DE PROTECTORADO

Continúan con gran entusiasmo los preparativos para la Feria de Fez cuya inauguración ha sido fijada para el 5 de mayo y que durará hasta el 16 inclusive.

Hemos comentado ya que, aparte de la importancia del programa en orden al Protectorado (x), la Feria de Fez tiene un gran valor moral. Se celebra al año justo de aquellos días de gran inquietud para la capital del Norte en los que se tenía la certeza de no contar con fuerzas bastantes para oponerse a la avalancha rifeña y es la demostración más palpable de los resultados conseguidos.

Además es una realidad de paz que se opone como contraste a los que hablan, bien injustamente por cierto, del imperialismo de Francia en Marruecos. Es la demostración palpable a todos los indígenas de que la verdadera misión de Francia es de paz, de bienestar, de cultura, de puesta en producción de las riquezas del país en beneficio de sus naturales.

En Túnez se celebrará del 22 al 27 de marzo la tercera conferencia norteafricana. Asistirán a ella M. Lucien Saint, Residente General de Francia en Túnez, que la presidirá, Mr. Steeg, Residente General de Francia en Marruecos, M. V. Viollette, Gobernador general de Argelia, M. V. Duchesne, Director de los asuntos políticos en el Ministerio de las Colonias, que representará al Gobernador general del Africa occidental francesa y M. Terrassou de Fougères, Gobernador del Sudan.

Hay puestas grandes esperanzas en los beneficios que los acuerdos de esta Conferencia han de reportar a la acción africana de Francia.

EL PROGRAMA DE FRANCIA EN MARRUECOS

Después de su viaje por Marruecos el Residente General, Mr. Steeg, ha hecho declaraciones al corresponsal de la *Depêche Algérienne*; en ellas ha definido con gran precisión el problema de Francia en Marruecos: «En Argelia como en Marruecos, dijo, yo no he deseado otro método que el de Francia: la dulzura activa y generosa. Aquí como allí, hoy como en el pasado, ella no ha venido para oprimir ni para destruir sino para colaborar y crear; crear la seguridad de las personas y los bienes, crear la prosperidad facilitando la producción, la circulación y la equitativa repartición de las riquezas, crear y fortificar la salud extendiendo la higiene, combatiendo las epidemias, multiplicando los hospitales y los dispensarios, las enfermerías indígenas; aumentar el valor económico y social del individuo por la escuela adaptada al medio, desarrollando las cualidades intelectuales, preparando la habilidad técnica en la salvaguardia de las virtudes morales; en resumen: una acción incesante y precisa que dirija una ferviente ternura humana; hé aquí lo que yo me propuse en Marruecos como en Argelia.»

El Residente se mostró en el curso de la entrevista, pleno de optimismo respecto a los resultados de la acción francesa.

Los lazos entre Francia y España se estrechan por día. Es inútil que el jefe rebelde se esfuerce, en su tenaz propaganda, en asegurar a las cabilas que el acuerdo entre ambas naciones terminó ya, que haga correr la especie de que ha hecho la paz con los franceses. La cooperación es cada día más sólida y mejor comprendida.

En relación con ella registraremos que en reciente sesión de la Academia de Ciencias Coloniales, que presidió M. Doumerge, M. René Puion hizo un estudio muy documentado respecto a los intereses de Francia en Marruecos y al papel preponderante que en ellos tenía la amistad con España.

El problema de Marruecos, de suyo difícil y enconado, entra más cada día por sus cauces naturales dando nacimiento a un justificado optimismo.

Tomás GARCIA FIGUERAS

- (x) Dicho programa comprende:
- 1) Exposición y venta de productos de importación y de la industria marroquí.
 - 2) Un concurso de ganadería donde serán expuestos los animales de Marruecos. (Marroquinos, Importados y Cruzados, Sección especial para camellos).
 - 3) Concurso de esquilos.
 - 4) Venta de sementales a los ganaderos.
 - 5) Concurso agrícola donde serán expuestos los productos de Marruecos (plantas, granos, árboles, maderas, flores y legumbres, productos de Granja, viticultura etc).
 - 6) Concurso de roturación y labores mecánicas y con tracción animal.
 - 7) Exposición canina y avícola.
 - 8) Exposición y venta de productos y utillaje interesante para las Granjas, material agrícola, automóvil etc.
 - 9) Reunión de todas las tribus del Norte Marroquí.
 - 10) Fabricación, exposición y venta de productos de Artes indígena.
 - 11) Exposición de obras de artistas de Marruecos (pintura, escultura, muebles, etc).
 - 12) Concurso hipico, atracciones, fiestas de día y de noche.
 - 13) Excursiones organizadas por el Sindicato de Iniciativas y Turismo de Fez.



El General Franco con sus compañeros y profesores de la promoción 1907 de Infantería

Homenaje al General D. Francisco Franco Baamonde

EL día 10 del actual tuvo lugar en Toledo el homenaje que proyectaron rendir al general Franco sus compañeros de promoción, la catorce de Infantería, que ingresó en la Academia en el año 1907.

A las once de la mañana, se habían congregado en el patio del Alcázar los compañeros del general, en número aproximado a un centenar, viniendo desde las más lejanas guarniciones de la Península y de Africa. A las once y media llegaron los generales Saro y Losada que acompañaban al general Franco desde Madrid, y este fué saludando uno a uno a cuantos le aguardaban, sellando con un abrazo el afecto sincero y leal de todos los compañeros.

Inmediatamente se dirigieron al Museo de la Infantería donde se oyó una misa dedicada a las almas de los que sucumbieron en la lucha de las campañas y en la lucha de la vida. El altar se alzaba en una de las salas del Museo, le servían de dosel viejas banderas, gloriosos trofeos de otros días, de pretéritas victorias y daban guardia de honor los maniqués representativos de los antiguos piqueros y arcabuceros de las huestes que llevaron los grandes capitanes de otros tiempos. Ofició el capellán de la Academia, don Tirso de la Aldea, que sirvió en el Tercio con el general Franco y actuó de acólito el capitán del Tercio don Juan Andrade.

Terminada la misa, el comandante de Estado Mayor, don Darío Gazapo sacó de la vitrina, donde se encontraba, la vieja bandera, ante la que prestó su juramento la 14 promoción y que tan bizarramente ha sabido cumplir y llegando al general le dijo: Mi general, nadie mejor que tú para sostener esta bandera que tanto enalteciste con tu pericia y bravura en los campos de batalla, y para que así, sostenida por tí, rememoremos todos aquel juramento sagrado besando su paño. Besó el General el paño y ante él desfilaron todos haciendo igual ceremonia.

A continuación leyó el general Franco la siguiente

carta: «Sr. D. Francisco Franco Baamonde.—Nuestro querido General: En este día de fiesta para la promoción de 1907, a la que perteneció nuestro hermano Pepe y que, dando una de tantas pruebas de hermoso compañerismo, le regaló las insignias de la Cruz de San Fernando, nosotros hemos creído deber ponerlas en vuestras manos, es decir, devolverlas a los compañeros ya que él las glorificó con la ofrenda de su vida por la Patria. Os entregamos también la pistola que llevó el día que cayó herido al frente de sus harqueños, pistola que no llegó a disparar aquel día, porque fué la lucha tan dura y el episodio tan *de infante* que fué manejando el *maüsser*, como un simple soldado, cuando las balas le alcanzaron. Una y otra, si os parece, pueden quedar en el Museo del Arma, en ese Alcázar que tan bien puede cobijarlas, por ser la forja de las almas fuertes que tan alto han puesto el nombre de la Infantería y el de esa promoción. Es nuestro deseo que el hijo que ha dejado nuestro hermano, y que ha de ser heredero de sus cualidades, encuentre cuando salga de la niñez bien marcada la estela de amor y de sacrificio por la Patria en que vivió su padre, y para ello creemos que estas reliquias están mejor entre las de los heroicos infantes.—Quedan a sus órdenes sus subordinados, Juan Valdés y Pedro Valdés.»

Hizo entrega de tan preciadas reliquias al coronel Pérez de Lema que las acogió prometiendo que se conservarían allí, para que sirvieran de ejemplo de futuras generaciones.

Después visitaron las dependencias del Alcázar y en la biblioteca el general Franco estampó en el álbum de visitas las palabras siguientes: «A los diez y seis años de salir del querido solar de la Infantería, a él vuelvo de general: con el cariño de siempre a mi querida Arma, de la que nunca me separo, pues el título más glorioso que poseo es el de infante, y con el ejemplo de todos aquellos que en el cumplimiento del deber hicieron a nuestra Infantería grande, me he guiado. ¡Viva la Infantería! ¡Viva la Infantería! ¡Viva la Infantería!»

El banquete de homenaje se celebró en una de las dependencias del gran comedor de la Academia.

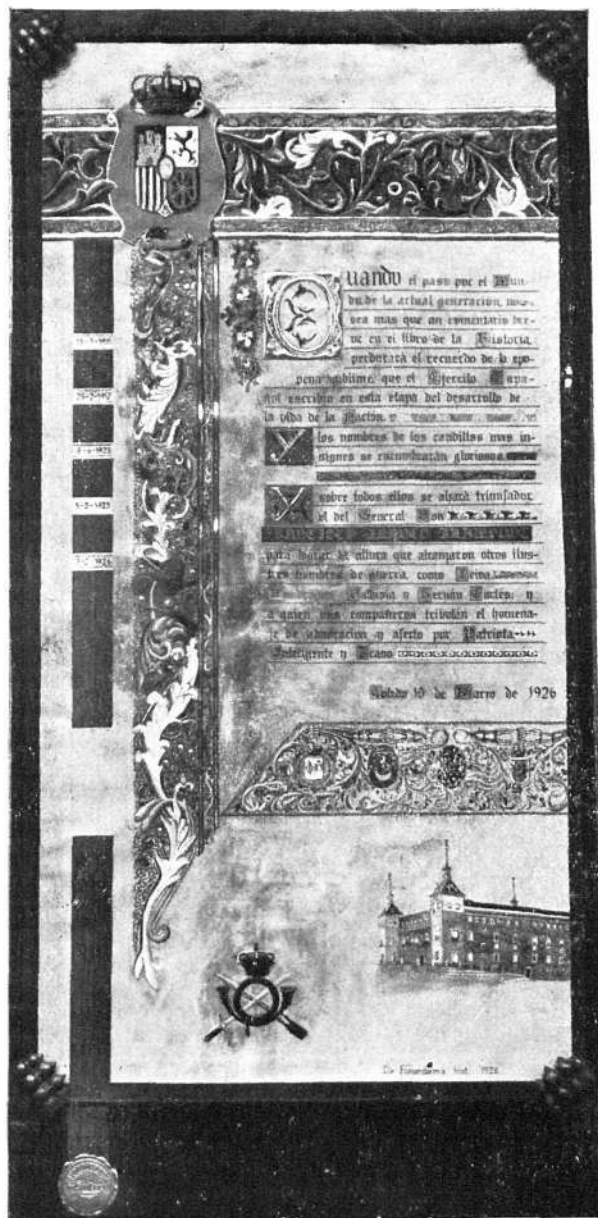
A los postres se levantó el coronel señor Pérez de Le-
ma para manifestar que la Academia se adhería gustosa al
muy merecido homenaje que su promoción tributaba al
general Franco, de quien hizo grandes elogios por sus ser-
vicios y méritos. Dedicó un recuerdo a los muertos en
Africa en cumplimiento del deber, tratando de disimular
su emoción intensa, por haber perdido recientemente un
hijo en los campos de Alhucemas, y dedicó otro recuerdo al
comandante Franco que con su valor y pericia ha elevado
notablemente el nombre de la Infantería y el de la Patria.

El comandante Gazapo, hizo uso de la palabra para
ofrecer el homenaje. En un discurso lleno de entusiasmo y
emoción que arrancó a los concurrentes frecuentes aplausos
dijo, que únicamente muy gravemente enfermo hubiese
dejado de asistir. Elogió las virtudes de Franco; su valor,
pericia, conocimiento del terreno y del enemigo, cultura,
capacidad y patriotismo. Dedicó un saludo efusivo para los
antiguos profesores que la promoción tuvo durante su es-
tancia en la Academia. Recordó a los 78 compañeros per-
didos en el transcurso del tiempo que la promoción vivió y
entre ellos al Comandante Valdés Martel cuyo recuerdo
nunca se olvidará de la memoria de sus compañeros. Dedicó
un canto de emoción a la madre de Franco, piadosa dama
que todos los días iba a la Iglesia a solicitar veinticuatro
horas más de vida para su hijo que tantos peligros arro-
straba. Recordó las mayores responsabilidades que tiene el
General en su nuevo empleo pero que sabrá seguramente
desenvolverse con su talento y pericia para ganar nuevos
lauros para España. También habló de la epopeya que el
comandante Franco ha realizado y terminó vitoreando a
España, al Rey, a la Infantería y a Franco. A continuación
le ciñó la faja que los compañeros le regalaron y le hizo
entrega de la espada y el pergamino que le dedicaron.

El veterano profesor teniente coronel don Hilario Gon-
zález habló en nombre de los antiguos profesores agrade-
ciendo el recuerdo que se les había dedicado. Recordó las
muestras de entusiasmo y disciplina que durante su perma-
nencia en la Academia demostró la promoción catorce y
después de ensalzar los méritos y circunstancias del gene-
ral Franco estableció la similitud entre él y el coronel Mon-
dragón, cuya espada se ha copiado íntegramente.

Se levanta el general Franco y es la espectación enor-
me. Pide un momento para reponerse de las emociones que
ha venido sufriendo desde la llegada. Dedicó un cariñoso
recuerdo a sus profesores a los que elogia merecidamente.
Saluda a los generales presentes, procedentes de Infantería,
«a la que no se olvida nunca aunque nos ciñan fajas y nos
eleven con honores». Dedicó un recuerdo muy efusivo a
todos los muertos en Africa, especialmente al comandante
Valdés, para quien tenía afectos de hermano verdadero.
Pide a Dios que su brazo no sea débil para manejar la es-
pada que se le dedica y que su cabeza esté siempre firme
para usarla. Confía en que contará con el apoyo y fé de sus
compañeros agregando que las glorias que se festejan son
las glorias de la Infantería a la que repetidamente vitoria.

Terminada la comida se redactaron telegramas entu-
siastas al Rey, al Alto Comisario de España en Marruecos,

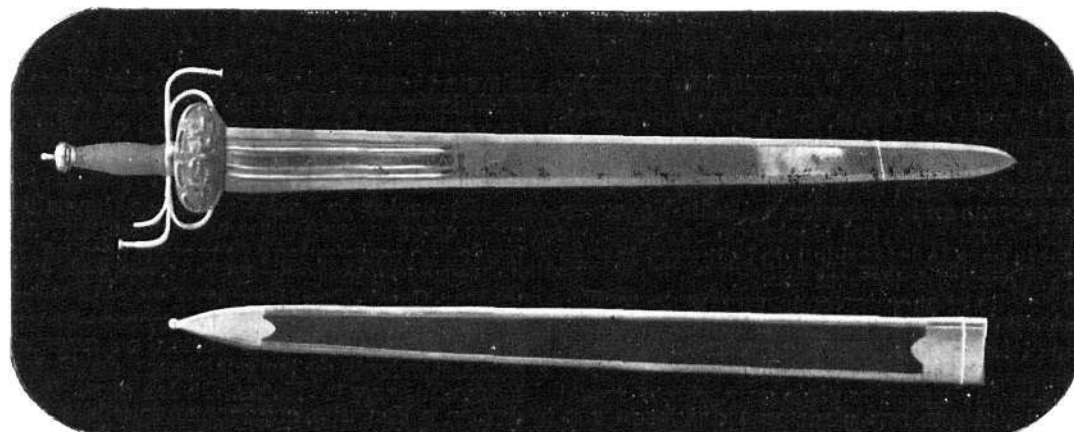


Pergamino artístico que la promoción XIV de Infantería (1907)
regala a su compañero el General Franco. Es obra del comandante
profesor de la Academia de Infantería, D. Valeriano Frundare-
na Pérez. La parte izquierda del pergamino está atravesada por
una cinta roja donde constan las fechas de los cinco ascensos
obtenidos por méritos de campaña por el ilustre General, y está
rematada por un sello de oro, obra del reputado artista D. Julio
Pascual, con el número de la promoción, de Infantería y el de
filialidad del General Franco. La leyenda está escrita en pura y
clásica letra gótica.

al primer jefe del Tercio y al comandante aviador Franco.

Después marchó el general Franco acompañado de
sus compañeros a la Catedral, orando ante el altar de la
Virgen del Sagrario a cuyos pies depositó el ramo de flores
que adornaba la mesa y que se destinaba a su esposa, a la
que no pudo enviarse por encontrarse en Galicia.

E. S. A.
Toledo



Espada que la promoción XIV de Infantería (1907) regala a su compañero el General Franco. Es copia exacta
de la que ciñó el Coronel de los Tercios de Flandes D. Cristóbal de Mondragón y Mercado, conde de Vado
Glorioso, de industria toledana, obra del espadero Luis de Ayala. El facsímil regalado ha sido construido en la
Fábrica Nacional de Armas de Toledo. Va encerrada en un magnífico estuche de roble con las iniciales del
General Franco y el emblema de la Legión. (Acercas de este homenaje y del coronel Mondragón, puede verse en
nuestro número de agosto de 1925)



sos por sucesivas líneas de cresterías en roca, que, en forma escalonada, van ascendiendo hasta alcanzar el máximo de altitud en el Yebel-Sehba.

En este caos de cumbres y barrancos, que se cortan y flanquean sin seguir una dirección determinada, puede precisarse la divisoria de aguas por una línea que partiendo del Bu-Zeitun, continúa en dirección al S., pasando por las alturas de la Haffa-es-Saffa y el Yebel-Sehba, en donde, cambiando rápidamente de dirección hacia el N. O. sigue por la Haffa-el-Duira de Beni-Hassen, Loma Redonda, Kudia-Tahar y los Nator.

La línea táctica de defensa está determinada por la divisoria de aguas y el punto de mayor importancia estratégica, por el collado de Dar-Rai, a caballo sobre las dos vertientes del macizo, paso obligado de toda comunicación con el interior de Yebala y por el que discurre un camino bastante amplio, en relación con los existentes en esta zona de altas montañas.

El terreno a vanguardia de nuestras líneas desciende, en suave pendiente, hasta el cauce del arroyo de Tazarin, en donde comienza a elevarse rápidamente en líneas sucesivas y escalonadas de aristas rocosas, que son otras tantas trincheras naturales, que batan a la que la antecede.

Partiendo de Gorgues, una crestería de basalto sirve de límite al frente N. de la cubeta y va a unirse con la divisoria de aguas en la Haffa-Farkenix, separada de ella por un profundo barranco.

EL ENEMIGO

El enemigo que defendía este abrupto reducto, estaba integrado por la gente de la cábila de Beni-Hozmar e idalas de las de Beni-Said, Beni-Lait, Beni-Ziat, Beni-Zeyyel, Beni-Hassan y Beni-Arós, reforzados por contingentes de la Zona Oriental. En total sumaban unos 1.500 a 2.000 hombres, bien armados y animados de excelente espíritu.

La concentración se extendía desde el mar al poblado de Zinat, frente a Ben-Karrich, donde enlazaba con las guardias de Ben-Ilder.

La línea del mar a las estribaciones del macizo, estaba guarnecida por pequeñas guardias, que en número de unos 200 hombres, más tenían misión de vigilancia que de verdadera resistencia. El resto estaba establecido en las cumbres del monte y su centro de gravedad se señalaba en el collado de Dar-Rai, cubierta su línea de retirada por el inaccesible terreno que, desde Ben-Karrich conduce al propio collado.

La fortaleza natural del terreno, había sido reforzada con líneas sucesivas de trincheras que se flanqueaban, constituyendo un bien entendido plan de fuegos organizado en profundidad, ocupada la más avanzada por pequeños puestos, mientras el núcleo, concentrado, esperaba a retaguardia.

A la defensa de estas posiciones concurrían, aparte de los tiradores—todos ellos armados de modernos fusiles y granadas de mano—un número bastante considerable de ametralladoras y morteros de trinchera.

LA CONCEPCIÓN DEL PLAN DE ATAQUE Y SU PREPARACIÓN

El conocimiento del terreno y de la situación del enemigo, su efectivo y los trabajos de atrincheramiento que venía ejecutando y de los cuales daba cuenta diariamente el servicio de información de las posiciones avanzadas, determinaron al mando a planear la operación, «como el asalto a un frente fuertemente atrincherado, ocupado por contingentes en crecido número, que provistos de armas automáticas, era de suponer opusieran seria resistencia».

El asalto sería dado por dos fuertes columnas actuando en la cumbre del macizo, apoyadas por una potente masa artillera y protegidos sus flancos—ya de por sí fuertes por las características del terreno—por otras dos que, operando por los valles que al N. y S. lo limitan, amagaran al mismo tiempo los dos accesos que en estas direcciones existen y de los cuales el del S. era la más fácil línea de retirada.

De las dos columnas de asalto, la de la derecha (S.) por tener que alcanzar el collado de Dar-Rai, salida natural de los contingentes enemigos, donde se señalaba la principal, más numerosa y mejor armada concentración, estaría constituida por fuerzas de gran cohesión y alto espíritu de acometividad; y la de la izquierda (N.), destinada a cubrir en un principio a la anterior por su flanco izquierdo y operar, más tarde, en zona muy montañosa, se integró con tropas de gran movilidad y conocedoras del terreno.

El asalto se planeó en tres fases:

1.^a o *marcha de aproximación y despliegue táctico*.—La columna de la derecha, ocuparía Loma redonda—punto de partida para el asalto—cubierta a su izquierda por la columna de este costado que, en combate demostrativo, apoyaría su movimiento.

2.^a Fase.—La columna de la derecha ocuparía el Haffa-el-Duira de Beni-Hasen y la de la izquierda, sin avanzar a fondo, tendría igual misión que en la primera fase.

3.^a Fase.—La columna de la derecha ocuparía el Yebel-Sehba y la de la izquierda en tres saltos sucesivos alcanzaría la Haffa-es-Saffa, Holf-Foki y Haffa-Farkenix.

Verificado cada salto, no se efectuaría el siguiente, hasta haber adelantado las armas automáticas y los morteros a la

línea ocupada, con el fin de que a la preparación del asalto en cada uno, concurrieran el mayor número de elementos de fuego.

La masa artillera, a la disposición del Comandante General, actuaría bajo un mando único, a excepción de las baterías de montaña de 7 cm., designadas como de acompañamiento inmediato de las columnas y los fuegos a ejecutar serían: uno de preparación y destrucción, de duración de 20 minutos, antes de lanzarse en cada objetivo, seguido de un barraje en el momento del asalto, para una vez ocupado, abrir el fuego y realizar los de contención y contrabatería, caso de que fueran necesarios.

Dado el número escaso de baterías (13) en relación con el frente (5 km.) la artillería actuaría por concentraciones sucesivas.

El plan de fuegos se preparó minuciosamente; numerosos reconocimientos fueron efectuados y los equipos topográficos procedieron a levantar el plano artillero y las panorámicas de los frentes a batir. Estos levantamientos y reconocimientos, se efectuaron primero, por baterías, después por agrupaciones y por último por el mando de la masa artillera, al objeto de unificar las panorámicas tomadas desde distintos puntos de vista y, referir los objetivos de cada una a la general y plano artillero, que a la disposición del jefe de la masa, había de servir para su dirección.

Factor capital para el éxito en el empleo de esta masa artillera, era el exacto funcionamiento de un bien montado servicio de enlaces. A ello se atendió, dictando una minuciosa orden particular sobre ellos, en la que se designaban los distintos procedimientos (teléfono, radio, heliógrafo, banderas, peatones etc.) que habían de unir los diferentes puestos de mando y organizando un centro de información avanzado que, en todo momento tendría al mando al corriente de las vicisitudes del combate en las distintas columnas.

Se señaló un eje principal de transmisiones, al que habrían de concurrir, buscando contacto, los de las columnas y por último, se señalaban los elementos de que podría disponer el Jefe de este servicio y que eran:

Cuatro secciones de tendido, con su material de estaciones y centrales

Dos estaciones radio de montaña.

Cuatro estaciones ópticas pesadas y una ligera.

Aparte de estos enlaces la masa artillera, tenía unidos todos los emplazamientos de las baterías, por una red telefónica independiente, establecida de antemano y cuya central estaba montada en Gorgues S., puesto de mando del Jefe de la masa y del Comandante General.

Los servicios fueron organizados minuciosamente.

El abastecimiento de alimentos, estaba atendido por dos depósitos eventuales de viveres, situados en Gorgues N. y Nator principal. En estos depósitos se abastecían directamente las columnas y a diario se reponían en ellos los artículos consumidos, por el servicio de retaguardia, a cuyo frente y en cada columna había un Jefe de E. M.

El municionamiento, servicio importantísimo, dada la cantidad de baterías en fuego con relación a las dificultades de comunicación, sería atendido por dos bases, una para cada columna, emplazada en los mismos puntos que los depósitos de viveres, en los que había una reserva de dos dotaciones para mortero de 10'5, otras dos de 7'5, 1.500 granadas de mano, 1.000 de mortero y un millón de cartuchos.

Además, y por lo que respecta a las baterías que constituían la masa artillera, se establecieron depósitos de municiones avanzados, con un total de cuatro dotaciones de 10'5, 6 de 7'5 y doscientos disparos de 15'5.

En resumen y por cada batería, tres dotaciones en un día.

Con el mismo cuidado fueron atendidos los servicios sanitarios y de ingenieros.

REPARTICIÓN DE FUERZAS

La operación se había proyectado para el día 2 de Marzo; amaneció éste con un fuerte levante, que imposibilitaba el empleo de la aviación y restaba precisión a los fuegos de la artillería, por lo que fue retrasada al día 4.

El ataque propiamente dicho, se llevaría a cabo por dos columnas.

La de la derecha, a las órdenes del coronel Millán se componía de cuatro banderas del Tercio, dos batallones del Regimiento de Ceuta (coronel Prast), tres compañías de Ingenieros, una batería de 7 y servicios.

La de la izquierda—coronel Orgaz—contaba con cuatro Tabores de Infantería de Regulares, dos batallones del Regimiento del Serrallo (coronel Sotelo), tres compañías de Ingenieros, una batería de 7 y servicios.

Columna de Ben-Karrich (acción demostrativa), seis miles de infantería de la Mehalla, tres de caballería, escuadrón del Tercio, una compañía de Ametralladoras expedicionaria y batallón Cazadores de África número 1, al mando la totalidad del teniente coronel Alvarez Coque.

Columna de Quitzan (acción demostrativa), de las fuerzas de Intervenciones de Sania Sultan, un Tabor de la Harka de Tetuán, batallón Cazadores de África número 3, una compañía de ametralladoras expedicionaria, al mando el conjunto del teniente coronel Saez de Buruaga.

Acción demostrativa de Ben-Ider. Fuerzas de las intervenciones de Ben-Ider y Uad-Ras e idalas de las mismas cabilas.

Fuerzas a la disposición del mando. Un batallón de Cazadores en Tetuán y otro en Laucién.

Masa artillera (Coronel Perteguer)

Primer sector (Del barranco de Dar-Gazi a la derecha).

Una batería de 10'5 en Fuentes Pila.

« « « « « Nator principal.

« « « 7'5 « Loma Artillera.

« « « « « Ben-Karrich.

« « « 15'5 « Loma Artillera.

« « « « « Tamuda.

Total seis baterías.

Segundo sector. (A partir del barranco de Busemelal a la izquierda).

Tres baterías de 10'5 entre Gorgues N. y S.

Una « « 7'5 en Gorgues S.

« « « « « en Quitzan.

« « « « « en Tetuán,

« « « 15'5 en la Puerta de la Reina.

EL COMBATE DEL DÍA 4

La noche del tres al cuatro, el enemigo atacó rudamente los vivacs de ambas columnas con granadas de mano, fusilería y morteros; su actitud es francamente ofensiva; los puestos del servicio son continuamente tiroteados y cuando alguno se descubre los tiradores enemigos rompen el fuego sobre él.

A las 7 de la mañana la columna Orgaz rompe la marcha y por camino desfilado se traslada a Tazarín núm. 1.

A las 8 llega el Comandante general a Gorgues Sur y poco después el General en Jefe, estableciendo el puesto de mando de ambos Generales en dicha posición, inmediato al del general Souza que tiene el mando directo de las fuerzas.

El día se presenta espléndido, el levante ha cedido y los objetivos se destacan vivamente a través de una atmósfera clara y luminosa.

A las 8,05 todas las baterías rompen el fuego, concentrándole en Loma Redonda.

La columna Orgaz ocupa la línea determinada por los Tazarines, con las armas automáticas y morteros de que dispone y lanza algunas patrullas a su frente, que son acogidas con fuego de fusil y ametralladoras enemigas, que parte de la Haffa-es-Saffa y el Foki; las armas automáticas de las columnas los baten con energía y el combate languidece en este sector, manteniéndose el enemigo a la expectativa.

A las 8,25 cesa el fuego de destrucción y la artillería alarga el tiro; las guerrillas del Tercio se lanzan al asalto y ocupan en un primer empuje la prolongación de la loma donde se asienta Kudia-Tahar; el enemigo reacciona vivamente por el fuego; fusiles, ametralladoras y morteros baten nuestro avance, pero contrabatisados por la artillería y el fuego de las columnas, abandona sus posiciones que son ocupadas por el Tercio. La aviación y la artillería forman una cortina delante de nuestras guerrillas que las permite la marcha y ocupación de sus objetivos; el combate principal se desarrolla a la derecha, donde el enemigo, alarmado por la presencia de la columna de Ben-Karrich, concentra sus esfuerzos.

La columna de Orgaz para facilitar el avance de la de Millán, destaca un Tabor que ocupa una crestería de piedra, que a vanguardia y flanco derecho de Tazarín núm. 1, enlaza con aquél.

A las 11,30 todos los objetivos quedan ocupados y las columnas se fortifican en ellos, tiroteándose con los tiradores enemigos.

Al revistar los puestos avanzados de su columna es herido el heroico coronel Millán, en el momento en que se retiraba del intermedio de los tres que se estableció.

EL ASALTO DEL DÍA 5.—LA MANIOBRA

En el combate del día anterior se había confirmado lo que ya suponía el mando y fué la base de la concepción de su maniobra; que el enemigo, ocupando todo el frente de la posición, concentraba sus esfuerzos en el acceso al collado de Dar Rai, de vital importancia para él. La tenaz resistencia ofrecida a la columna indígena de Ben-Karrich, que duramente había combatido en los peñascales de Ben-Aixa y las noticias proporcionadas por aviación, de que el enemigo no se había empleado a fondo, existiendo durante el combate grandes grupos situados en los alrededores del collado, demostraban que este, bien por nuestra maniobra, bien porque así conviniese a sus planes, se aferraba a este punto del terreno.

Inmediatamente el mando concibe su maniobra; reforzar el ataque de la derecha y envolver al enemigo por nuestra izquierda.

La misma tarde del 4, se ordena la retirada de las fuerzas de la Mehal-la que combatían en Ben-Aixa y en camiones son trasladadas de Ben-Karrich y la torreta del Mers, para desde aquí subir a Gorgues donde pernochará. El Tabor de Harca, encargado de la acción demostrativa de Beni-Salah también se concentra en aquella posición, dispuesto para que al día siguiente, avance por la crestería del Haffa-Fakernix y cubra al mismo tiempo el avance de la columna

Orgaz, que por desplazarse a su derecha, dejaba el flanco al descubierto.

Los objetivos seguían siendo los mismos; la columna Prast (había sustituido a Millán) ocuparía el extremo O. de la Haffa-el Daira de Beni-Hassen y la de Orgaz, el más inmediato al Collado. La de Alvarez Coque (Mehal-la y Harca) salvaría el collado que separa la Loma del Martillo y la Haffa-Fakernix. La acción demostrativa de Ben-Karrich, se desplazaría a la derecha y efectuada por las fuerzas montadas, actuaría por la zona menos accidentada del valle del Hayera, en dirección a Kerikera.

A las 8 de la mañana las columnas están en sus emplazamientos de asalto; la artillería rompe el fuego, batiendo el barranco entre Loma Redonda y la Haffa-el-Daira y la aviación coopera a la preparación bombardeando esta última y el collado.

Protegido por este fuego y el de las armas automáticas y morteros, a las 8,30 el Tercio se lanza al asalto, tratando de envolver su objetivo por la derecha. El enemigo, a pesar de sufrir gran número de bajas, aguanta este huracán de hierro y los legionarios, bravamente, y combatiendo con granadas de mano y al arma blanca, avanzan lentamente.

Por su parte la columna Orgaz, lucha paso a paso; el combate es duro, el enemigo se emplea a fondo y sus reacciones ofensivas menudean.

Pero nuestra maniobra está en marcha; las fuerzas del Teniente Coronel Alvarez Coque se lanzan rápidamente y el enemigo, desconcertado ante esta nueva concentración de la que no tenía referencia y temeroso de verse envuelto por la parte alta de la Haffa-es-Saffa y el Yebel-Sehba, acude a parar el golpe y trasladando sus reservas hacia este frente, flojea en la defensa del que para nosotros era el principal objetivo, la Hafia-el-Daira, que, después de recio combate se ocupa, fortificándose nuestras columnas en ella, no sin sufrir fuego intenso de ametralladoras y morteros.

El combate está ganado y los objetivos alcanzados; el castigo del enemigo ha sido duro; cadáveres abandonados, municiones, armamento y repuestos de ametralladoras son las prendas de la victoria. Por nuestra parte, las pérdidas no están en relación con la dureza del combate y la resistencia presentada por el enemigo.

Sobre las 3 y media, hace este el último esfuerzo; los contingentes llevados de su derecha atacan rudamente a la columna Alvarez Coque, la que en tenaz combate y auxiliada por la concentración de los fuegos de la masa artillera, logra rechazarlo.

A las 4 el enemigo abandona el combate y las columnas pernoctan en los puestos alcanzados.

EL COMBATE DEL 6

Al amanecer de este día, las fuerzas, a pesar de ser el tercer día de combate, están dispuestas para proseguir el avance.

Briosamente se inicia por la izquierda, donde Mehal-las y Harcas, corriendo por la Haffa-el-Fakernix, tratan de alcanzar el Foki; el avance es rápido y decidido pero, la niebla que hace acto de presencia, obliga a detenerlo. Aprovechando esta circunstancia el enemigo contrataca fuertemente; en medio de la obscuridad se traba un duro combate, en él que el fusil cede paso a la granada de mano y el valor personal es la mayor garantía de triunfo; la columna Alvarez Coque aguanta con firmeza y al disiparse la niebla, la situación se normaliza, siendo rechazado sangrientamente el adversario.

Las columnas Prast y Orgaz continúan su movimiento, ocupando la de aquel, las alturas del lado opuesto del collado, donde se fortifica y la de Orgaz, las estribaciones del Yebel-Sehba, preparando el asalto de este. A las 10, todo el campo de operaciones está cubierto de densa niebla y las columnas hacen alto, en espera de que aclare, para que la artillería y la aviación, la puedan proteger en su avance. La persistencia de la niebla, que no levantó hasta las 4 de la tarde, impidió continuar la operación, aunque se pudo comprobar el cansancio del enemigo, que se mantuvo a distancia, sin presionar energicamente, a pesar de la ocasión que se le presentaba.

EL DÍA 7.—LA PERSECUCIÓN Y OCUPACIÓN DEL BU-ZEITUN

El 7 continúa la operación; el enemigo castigado y desconcertado, se retira en todo el frente. Prast ocupa, casi sin resistencia el Yebel-Sehba y Orgaz la Haffa-es-Saffa, enlazando en el Foki con la columna Alvarez Coque. A las 10,30 están alcanzados los objetivos y el mando decide, aprovechando el desconcierto enemigo, ocupar el Bu-Zeitun.

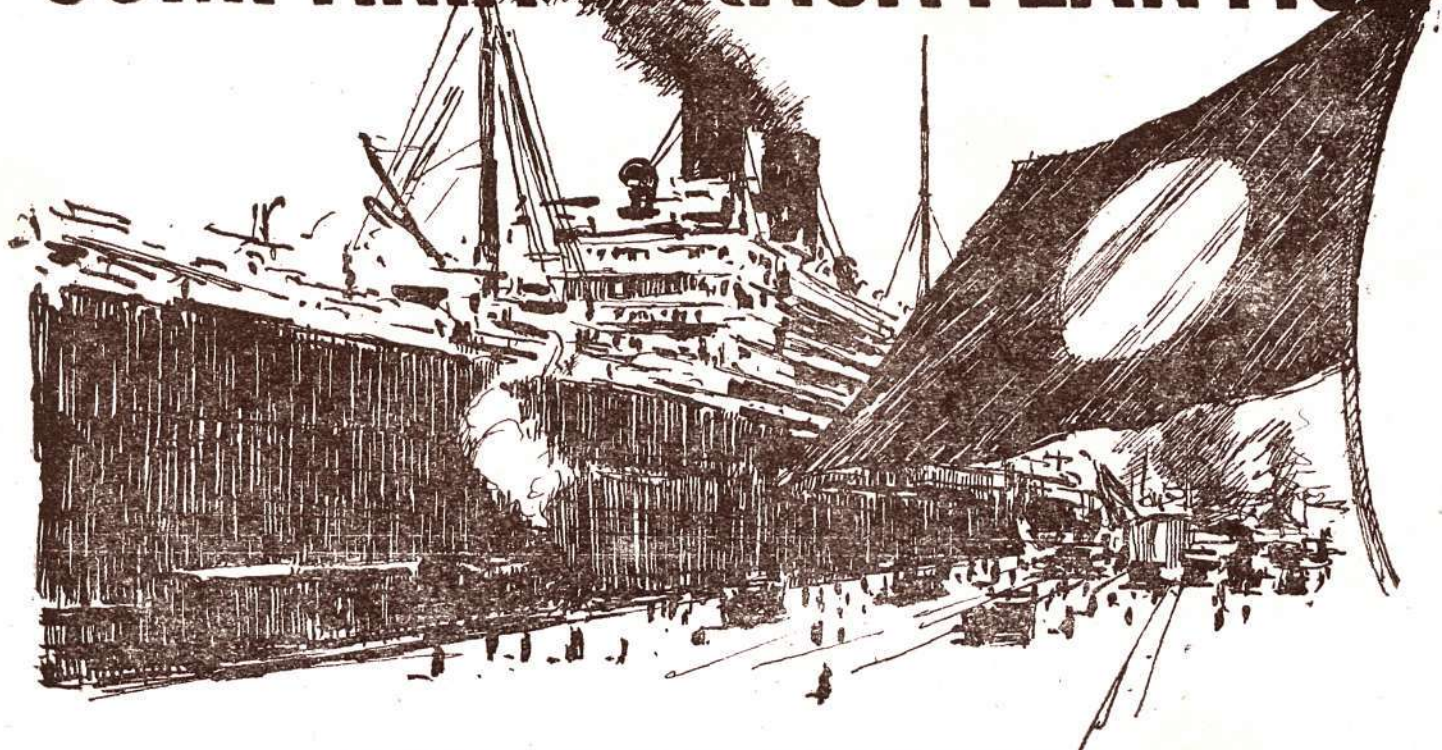
Rápidamente se organiza una columna ligera compuesta por la Harca, Mehal-la, un Tabor de Regulares (Larache), una compañía del Tercio y una sección del Regimiento del Serrallo, que casi sin resistencia y trepando por las ásperas laderas del monte, llegan a la cima a las 13,15, viendo huir ante ellos los últimos contingentes enemigos, que abandonan los adueros llevándose el ganado y enseres.

El macizo de Beni-Hozmar, está ocupado en su totalidad y en el emplazamiento del cañón, montan guardia los indígenas leales.

¡Tetuán puede dormir tranquilo!

CAPITÁN ***

COMPANÍA TRASATLÁNTICA



SERVICIOS DIRECTOS

LÍNEA A CUBA-MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA A PUERTO RICO, CUBA, VENEZUELA COLOMBIA Y PACÍFICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15 para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por el Canal de Panamá, para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

LÍNEA A FILIPINAS Y PUERTOS DE CHINA Y JAPÓN

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

LÍNEA A LA ARGENTINA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga general para la Argentina.

LÍNEA A NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New York, Habana y Veracruz.

LÍNEA A FERNANDO PÓO

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo.

Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala de esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias y en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.—Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado.—Todos los vapores tienen médico y capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

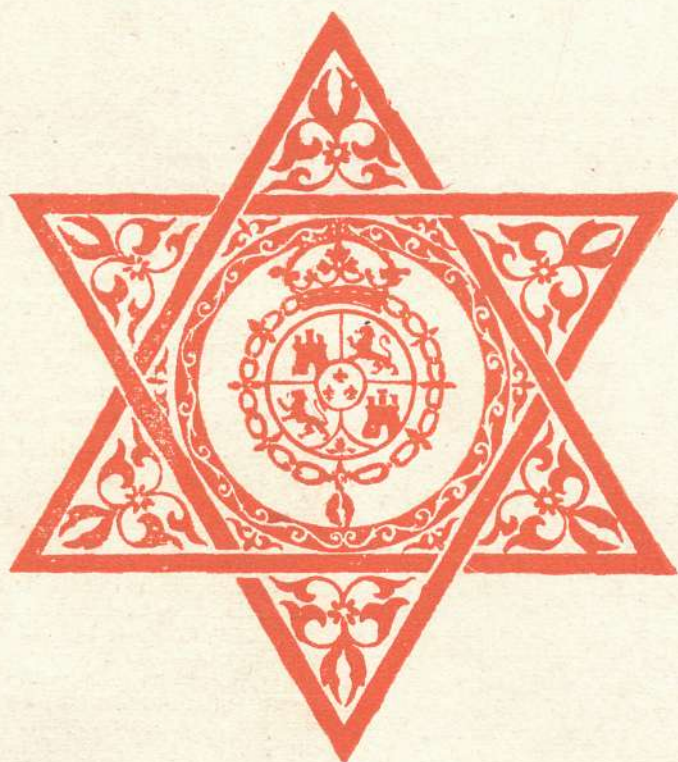
SERVICIOS COMBINADOS

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzíbar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo Ilo, Cebú, Port Arthur y Vladivostok.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

SERVICIOS COMERCIALES

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores.



EDITORIAL
HERCULES
Madrid-Ceuta.